

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.157 - del 5 al 11 de marzo de 2020

Edición Nacional

Francesca Di Giovanni, subsecretaria de la Secretaría de Estado del Vaticano

«Ponemos en el centro la dignidad»

En vísperas del Día Internacional de la Mujer, la subsecretaria de la Sección para las Relaciones con los Estados de la Secretaría de Estado vaticana, Francesca Di Giovanni, concede a *Alfa y Omega* su primera entrevista a un medio en español. Fue designada por el Papa el pasado enero tras casi tres décadas formando parte

de la maquinaria diplomática de la Santa Sede, que, según subraya, «trenza relaciones con una colaboración abierta que es muy apreciada». «Es la agenda la que va cambiando, pero nosotros seguimos poniendo en el centro la dignidad de los hombres y sus derechos fundamentales», asevera. Editorial y págs. 6/7

Marina Testino



España

Los obispos eligen al cardenal Omella como presidente

Reunida estos días en Madrid, la Plenaria de la Conferencia Episcopal Española ha elegido al arzobispo de Barcelona, cardenal Juan José Omella, como presidente para el periodo 2020-2024. Lo acompañará como vicepresidente el cardenal Osoro, arzobispo de Madrid. El presidente saliente, el cardenal Blázquez, se despidió agradecido. Págs. 10/11

EFE / Víctor Lerena



Fe y vida

Entrevista a Asia Bibi

«Dios hizo un milagro en mi vida»

Págs. 16/17

AFP / Thomas Samson



Cultura / Tribuna

«Las máquinas no son malas»

«Reflejan quiénes somos como personas y como sociedad. La cuestión es cómo se usan estos sistemas». Lo explica en este semanario el vicepresidente de IBM John E. Kelly III. El Vaticano ha firmado un acuerdo pionero con la empresa y otras organizaciones, como Microsoft, para utilizar de forma ética la inteligencia artificial. Pág. 24

Otras mujeres clave en el Vaticano

La corresponsal de *Alfa y Omega*, Victoria Cardiel, también conversa con la que fuera primera rectora de una universidad pontificia en Roma, Mary Melone; la presidenta del Bambino Gesù, Mariella Enoc, y la directora de *L'Osservatore Romano* en español, Silvina Pérez. Págs. 8/9





Hospital de campaña

Matías Lucendo Lara*

Carnaval de ánimas

Estos días las calles de muchos pueblos se han llenado de desfile de comparsas y carrozas. El carnaval lo inundaba todo. Era el momento de olvidarse de preocupaciones y de divertirse... Don Carnal y doña Cuaresma, famosos personajes de *El Libro de Buen Amor* del Arcipreste de Hita, se complementan porque la vida es alegría y fiesta, pero también transcendencia y dolor. El carnaval y la Cuaresma encuentran sentido dentro de la tradición cristiana en la que nacieron.

En Miguel Esteban, como en bastantes pueblos manchegos, el carnaval de ánimas se viene celebrando desde 1751, según un documento del archivo parroquial. Dentro del ambiente social de la época, marcadamente religioso y bajo la jurisdicción de la Orden de Santiago, se difundió el piadoso *ejercicio de las 40 horas*, en recuerdo de las 40 horas que Jesús permanece muerto antes de la Resurrección, y el culto o devoción a las ánimas del purgatorio. Se organizaban bailes (*el baile del candil*) con una clara intencionalidad caritativa de recoger limosnas para poder ofrecer Misas por las ánimas del purgatorio.

Este es el origen del carnaval de Miguel Esteban, fiesta de la jota pujada, que consiste en formar un corro donde van pasando cuatro personas que pujan para bailar jotas, y baila quien pague más. Ahí realiza su función el *animero*, que anima a bailar para recoger el dinero que hoy es para la banda de música.

Además, en el corro del domingo, un crucifijo de metal preside la mesa donde el párroco recibe las ofrendas de las máscaras que luego se subastan. El importe recaudado se destina aún hoy a sufragar Misas por las ánimas. Existen, además, otros elementos rituales en esta fiesta que evocan aspectos relacionados con los difuntos, como es el tremolar de la bandera de España por parte de los capitanes antes de abrir el baile y comenzar con las pujas para la jota. Los revoloteos de banderas remiten a un sentido de aire o viento, asociado con las almas de los muertos.

Las costumbres y tradiciones no se explican, se viven con pasión porque nacen desde el fondo del alma, como la jota en Miguel Esteban.

***Laico de la parroquia de San Andrés Apóstol.
Miguel Esteban (Toledo)**



Periferias

Patricia de la Vega*

Maestros sin escuela

Cogimos el autobús. Ya había anochecido. Pregunto el nombre de la parada. Habló de su madre. Lo hacía muy a menudo. La adora. Dice que preferiría no ver a pensar que le pudiese pasar algo malo.

—Ella estaría contenta. Voy a empezar un curso de soldador.

—Seguro que sí.

Nos llamamos y miramos por la ventana. Luna llena.

Llegamos a la nave donde impartían la formación. Era el primer día. Estaba muy agradecido por la oportunidad. Se lo dijo a la persona que estaba en la puerta. Saludó a todos los que se encontró antes de llegar al aula. Les daba la mano y las gracias. Ellos sonreían algo asombrados. En Guinea, su país natal, había trabajado como soldador desde los 13 años.

Dos semanas después comencé la parte práctica. El profesor le preguntó si sabía algo. Él lo negó. Tras verle trabajar se dio cuenta de que se manejaba muy bien. No parecía un principiante. Volvió a insistirle sobre sus conocimientos. Pero le respondía lo mismo. Lo contaba muy serio, abriendo los ojos.

—¿Por qué no le dijiste la verdad?, le pregunté algo extrañada.

—No está bien ir a un curso y saber.

—Bueno, así el profesor conoce tu nivel y te puede enseñar más.

—Si digo lo que sé, ya no me lo explicará todo. Y quizá haya aspectos que no conozca. Pero nunca me los dirá, pensando que ya lo he visto. Para aprender debes pensar que no se sabes nada. Atender como si fuese la primera vez.

Me miró fijamente.

—¡No está bien decir que ya lo has estudiado! Además, él es el profesor. ¿Cómo voy a saber yo más que él? Hay que escuchar a quien te enseña. Aprender de todos. Sobre todo de las madres. Cuando vivía con ella estaba mucho rato a su lado y la miraba. A veces, cuando no sé cómo hacer algo, pienso en mi madre. Y lo consigo.

Así, un día cualquiera, descubrí que hay muchos maestros escondidos viviendo a nuestro lado. Aprendices humildes con corazón de niño. Soñadores incansables, perseverantes, en esta *tierra prometida*.

***Hija de la Caridad**



**Desde la misión
Luis Ventura
y Esther Tello***

Querida Amazonia

El pasado 12 de febrero, cuando se cumplían 15 años del asesinato de la hermana Dorothy Stang, defensora de pequeños agricultores familiares en Brasil, el Papa Francisco hizo pública su carta *Querida Amazonia*; según él, una forma de «expresar las resonancias» que el Sínodo le había suscitado. Queremos compartir, en este y en otros textos, un poco de esta carta y de lo que está significando aquí, en la Amazonia.

Francisco insiste en un lenguaje positivo y humano al titular sus cartas —*Querida Amazonia*— y en continuar dirigiéndose a todos —«al Pueblo de Dios y a todas las personas de buena voluntad»— para que no quede solo en diálogos internos; para no esconder la lámpara debajo del celemin. El documento final del Sínodo nos hablaba de cuatro conversiones necesarias, una transformación radical como Iglesia y como familia humana. Francisco ahora nos habla de cuatro sueños. «Para muchos pueblos indígenas, los sueños son modos de decir la vida. Modos de saber qué es lo que debemos hacer», nos explicaba Tania, una indígena kichwa, laica y teóloga.

Sueño de una Amazonia que luche por los derechos, que preserve su riqueza cultural y que guarde su ambiente natural. Y sueño, en fin, con comuni-

REPAM



dades cristianas que sean capaces de encarnarse de tal forma en la Amazonia que den a la Iglesia rostros nuevos. Estos son los sueños que Francisco propone.

Luchar por los derechos de los pueblos de la Amazonia sigue siendo uno de los grandes desafíos. La cuestión es convencernos de que no se trata de algo relativo o secundario como Iglesia: es parte intrínseca, indispensable e inevitable de ser discípulo y misionero de Jesús de Nazaret. Reconocer la diversidad cultural es reconocer al otro en su forma de ser y de estar en el mundo, de comprender y abrazar el mundo; se trata de superar todo

resquicio de colonialismo aún latente en muchas de nuestras formas de hacer y pensar. Preservar el ambiente natural de la Amazonia, como de cualquier lugar del mundo, es defender la vida y denunciar un modelo económico que ha declarado la guerra al ser humano y a las fuentes de la vida: al suelo, al agua, a la floresta, al aire, al clima. Y soñar con comunidades cristianas encarnadas es tomar en serio un Dios que se hizo carne y habitó entre nosotros; es abrazar la presencia del Espíritu en cada pueblo, en cada lugar, en cada tiempo histórico.

***Matrimonio laico, misioneros de la Consolata.
Roraima (Brasil)**

Enfoque

Adiós al padre Cardenal

El sacerdote y poeta nicaragüense Ernesto Cardenal, fallecido el 1 de marzo a los 95 años de edad, se dejó guiar en su día por los cantos de sirena de la revolución sandinista. Un movimiento que prometía, y logró, poner fin a la dictadura de Anastasio Somoza. Ministro de Cultura de Daniel Ortega, creyó que la lucha por lograr una buena educación para los más pobres valía la pena incluso frente a la suspensión *a divinis* con la que le sancionó la Iglesia en 1984. Desengañado con Daniel Ortega al ver que se había convertido en otro «miserable dictador», al final de su vida pudo volver a ejercer su sacerdocio, después de ser rehabilitado por Francisco.

Reuters /Oswaldo Rivas



AFP / Bulent Kilic



Refugiados, entre la espada y la pared

Turquía ha abierto las fronteras e incita, cuando no fuerza, a los refugiados que viven allí a cruzarlas para presionar a la UE y conseguir su apoyo en Siria. Pero en el lado griego los esperan la represión violenta, la presencia de barcos militares en el Egeo y las agresiones de los habitantes de las islas. El país heleno incluso ha tomado la polémica decisión de suspender durante un mes el derecho a pedir asilo. Las más de 10.000 personas atrapadas en la frontera terrestre «viven en condiciones desesperadas», ha denunciado el arzobispo de Atenas. La solución es compleja, pero pasa por no mirar a seres humanos como peones en un tablero.

CNS



En defensa del hermano musulmán

«Los cristianos no pueden permanecer en silencio como testigos cuando atacan a sus hermanos musulmanes. Nuestra función es defender la justicia», ha subrayado la religiosa Anastasia Gill, que representa a los cristianos en la Comisión de Minorías de Delhi (DMC). Después de la entrada en vigor de la Ley de Enmienda de la Ciudadanía, que niega la ciudadanía a los inmigrantes musulmanes de los países vecinos, el 23 de febrero las protestas degeneraron en disturbios. Hasta el momento han muerto 40 personas. La diócesis de Delhi ha pedido a todas las comunidades católicas que ofrezcan refugio, comida y ropa a los musulmanes afectados.



El análisis

Juan Vicente Boo

El Papa, líder mundial

Una vez más, la encuesta de valoración de líderes mundiales realizada anualmente por Gallup International sitúa en primer lugar al Papa Francisco, seguido por Angela Merkel y Emmanuel Macron, los únicos que obtienen saldos positivos (opinión favorable menos opinión desfavorable) en esta época de descontento global.

A nivel mundial, el Papa cuenta con un 53 % de opiniones favorables frente a un 23 % de desfavorables, lo cual arroja un saldo positivo de 30 puntos, el doble de los 15 de la canciller alemana y el cuádruple de los siete del presidente francés. A partir del cuarto líder –el primer ministro indio, Narendra Modi– todos reciben saldos negativos.

Resulta muy llamativo que el líder de una confesión religiosa asociada con Europa, América y África reciba una valoración positiva en todos los países salvo seis, con Siria como el más negativo.

Desde que el Concilio Vaticano II asumió como tarea de la Iglesia católica velar por «la única familia humana», san Pablo VI, san Juan Pablo II y sus sucesores se han hecho cargo de los sufrimientos y aspiraciones de todos los seres humanos, con independencia de su religión.

Paradójicamente, el país que más aprecia al Papa Francisco es ortodoxo: Rumanía, con un 88 % de opiniones favorables. Le siguen Filipinas, Líbano, Colombia e Italia.

España es el décimo país que más le valora, con un 71 % de opiniones favorables. La simpatía por el Papa es llamativamente fuerte entre los mayores de 65 años, con un 86 %, pero el saldo positivo se da en todas las categorías de edad, incluida la más fría, entre los 18 y los 24 años.

El sondeo anual y planetario de Gallup International –realizado en España por Sigma Dos– revela que el estruendo continuo de los blogs y portales informativos hostiles a Francisco encuentra eco tan solo entre su reducido grupo de lectores, a quienes amargan la vida.

La pequeña galaxia de los medios *viganoides* –así llamados desde que publicaron simultáneamente en Estados Unidos, Italia y España el manifiesto del exnuncio Viganò que pedía la dimisión del Papa– es solo una cámara de eco encerrada en sí misma.

En cambio, el mundo admira *La alegría del Evangelio, Laudato si*, o su defensa tenaz de los pueblos maltratados. Desde los rohinyá de Myanmar a los indígenas de la Amazonia.

Sumario

Nº 1.157 del
5 al 11 de marzo
de 2020

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-9 Mundo 10-13 España: Nuevas
pruebas a favor del Santo Cáliz de
Valencia (pág. 13) 14-20 Fe y vida:

La Virgen de Loreto aterriza en
España (pág. 19). Exposición sobre
milagros eucarísticos (pág. 20)
21-26 Cultura: A escala humana:

El miedo a la eternidad (pág. 21).
Rembrandt y el retrato en Ámster-
dam (págs. 22-23) 27 Pequeña
La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.157

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

SUBDIRECTORA:

Cristina Sánchez Aguilar

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño y
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Indispensables

▼ Sin la aportación de las mujeres o sin su testimonio desde muy diversos frentes, la Iglesia no es Iglesia. El anuncio del Evangelio requiere más que nunca la implicación de todos

Este domingo, 8 de marzo, se celebra el Día Internacional de la Mujer. Coincidiendo con esta efeméride, *Alfa y Omega* entrevista a algunas de las mujeres con mayores responsabilidades en el Vaticano –entre ellas, la subsecretaria de la Sección para las Relaciones con los Estados, Francesca Di Giovanni, y la presidenta del Bambino Gesù, Mariella Enoc–; al tiempo que conversa con Asia Bibi, la cristiana pakistaní que permaneció ocho años en el corredor de la muerte acusada de blasfemia, y con la doctora ugandesa Irene Kyamummi, reciente Premio Harambee a la Promoción de la Mujer Africana.

Este número con un marcado acento femenino, que a buen seguro generará algunos reproches muy diferentes, surge del convencimiento del «indispensable aporte de la mujer en la sociedad», en palabras del Papa Francisco en *Evangelii gaudium*, y de que su voz debe oírse en la Iglesia.

Como tantas veces ha denunciado el Sucesor de Pedro, la vida de la institución ha estado marcada por el clericalismo. Es justo reconocer que en demasiadas ocasiones las mujeres han quedado relegadas a un papel secundario, que ha habido abusos y que todavía falta presencia femenina en muchas estructuras eclesiales. Pero también es cierto que, conforme han ido ganando protagonismo los laicos en general, también lo han ido haciendo ellas.

Con todo, nos equivocáramos si redujéramos el debate a los cargos que ocupan o a si deberían acceder a los ministerios ordenados, incurriendo de nuevo en el clericalismo. «Esta mirada en realidad limitaría las perspectivas, nos orientaría a clericalizar a las mujeres, disminuiría el gran valor de lo que ellas ya han dado y provocaría sutilmente un empobrecimiento de su aporte indispensable», subraya el Papa en la reciente exhortación apostólica postsinodal *Querida Amazonia*.

Lo fundamental es entender que, sin la aportación de las mujeres –que además hoy son mayoría entre los fieles– o sin su testimonio desde muy diversos frentes, la Iglesia no es Iglesia. Porque el anuncio del Evangelio requiere, más que nunca en estos momentos de la historia, la implicación de todos.

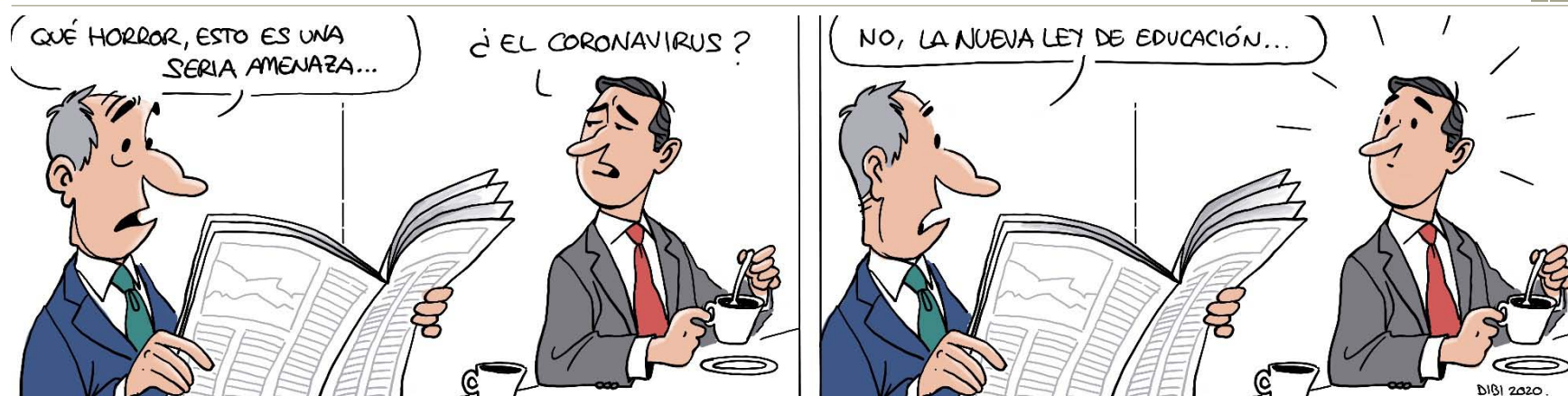
Entre la xenofobia y la indiferencia

El Evangelio recordaba el lunes que, aquello que se hace a los «hermanos más pequeños», se hace al Señor. El mismo día, un menor perdió la vida al volcar una embarcación con refugiados frente a Lesbos. La tensión ha crecido desde que, unos días antes, murieron una treintena de soldados turcos en Siria y el Gobierno de Erdogan decidiera abrir las puertas a los refugiados que mantenía dentro de sus fronteras en virtud del acuerdo alcanzado en 2016 con la Unión Europea. Ante el aluvión de personas, muchas sirias, Grecia aumentó la presión

fronteriza y anunció la suspensión de la Convención de Ginebra.

Sorprende la ineficacia de la UE, que debería actuar en origen y ayudar a los países que sufren mayor presión migratoria, velando siempre por el respeto de las convenciones internacionales en materia de asilo y refugio. Pero sobre todo sorprenden las reacciones ante este drama, que se mueven entre la xenofobia de unos pocos y la indiferencia de muchos. Como pidió el Papa, recemos por estos hermanos pequeños y, sobre todo, por la conversión de quienes les dan la espalda.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

Aumentan las contribuciones

Sigue creciendo el número de personas que aportan a la Iglesia en España, hasta alcanzar los 8,5 millones de contribuyentes. Significa un reconocimiento a su labor pastoral, educativa y humanitaria, así como confianza en la buena gestión de las contribuciones voluntarias. Por eso el Gobierno haría bien en reconocerlo, dejar de hostigar a las escuelas católicas, no arremeter contra los Acuerdos Iglesia-Estado ni enredar con el prestigio de la Iglesia.

Jesús Ortiz
MadridJuntos seguiremos
adelante...

Haz un donativo a
Alfa y Omega
- Fundación San Agustín
Banco Santander
ES03-0075-0123-5706-0013-1097

Colabora

Colores de otro mundo



Ricardo Ruiz de la Serna
@RRdelaSerna

Sucedió en Salamanca. Su catedral vieja ocultaba un secreto. Detrás del retablo de santa Bárbara, de quien nos acordamos cuando truena, aparecieron hace cosa de un año unas pinturas góticas murales. Había, pues, dos tesoros: uno, visible, del siglo XVI y otro, escondido, del siglo XIV. Este se conservó porque, entre la pared y el retablo, quedó una cámara de aire de unos 15-20 centímetros. Para que luego digan que la Providencia no existe. Sin ese espacio, habríamos perdido estas joyas de entre los años 1339 y 1361. Ya entonces llevaban los estudiantes de Salamanca más de un siglo sufriendo y penando para licenciarse y doctorarse por su universidad,

la más antigua de la Hispanidad entera.

Estos estudiantes están rezando en la capilla de santa Bárbara. Pudo suceder en el siglo XVI cuando el retablo era nuevo o ya en el XVII, en aquella España desde la que se gobernaba un imperio en el que no se ponía el sol. Aspiran a ser licenciados y doctores. La defensa de las tesinas y las tesis es en la propia catedral. Hay alumnos que comparecen a la defensa confiando más en la misericordia del tribunal que en su justicia, así que la ayuda de un santo nunca viene mal. Además, si los peregrinos se golpeaban la cabeza en el *santo dos croques* de la catedral de Santiago con la esperanza de recibir el talento del maestro Mateo, no ve uno por qué no habrían de encomendarse a una santa que nos protege de las tormentas en alta mar y de los peligros del interior de la tierra.

Quizás no lo supiesen, pero detrás de ese retablo renacentista había otro tesoro esperando

que alguien lo admirase de nuevo. Contemplan los colores de estas tablas que representan la pasión de Cristo y la imagen de la santa. Admiren el cromatismo de estos muros que envuelven la tumba del obispo Juan Lucero, ante al cual velaban los estudiantes preparando la defensa de sus tesinas o sus tesis. El doctorado saldría por la puerta mayor de la catedral y gozaría del honor de la inscripción *victor* junto a su nombre en los muros. El suspenso abandonaría el edificio por la modesta puerta de los Carros. *Vae victis!*

Ahora, gracias a la restauración y el descubrimiento del retablo gótico con escenas de la vida de santa Bárbara, podemos admirar estas dos obras de arte. Mediante una estructura móvil, el viajero puede contemplar ese prodigio medieval y esta belleza renacentista. La colaboración entre la Consejería de Cultura y Turismo y el Cabildo Catedralicio de Salamanca han hecho posible que fieles, turistas y peregrinos que caminan a Santiago por la Ruta Jacobea de la Vía de la Plata puedan detenerse y rezar en la Cuaresma ante estas imágenes de colores tan bellos que merecen no ser de este mundo.

EFE / JM García



María Pazos Carretero



Cristina Sánchez, nueva subdirectora

La hasta ahora redactora jefe de *Alfa y Omega*, Cristina Sánchez Aguilar, ha sido designada subdirectora del semanario. Con esta decisión se reconoce su enorme trabajo durante los últimos años y, sobre todo, se da un nuevo impulso a la labor de coordinación de redacción y planificación de contenidos que estaba realizando desde que Rodrigo Pinedo se hizo con las riendas de la publicación.

Licenciada en Periodismo, Publicidad

y Relaciones Públicas por la Universidad Complutense de Madrid, ha sido redactora de informativos en Popular TV, colaboradora del semanario *Alba*, miembro de la Delegación de Medios de Comunicación del Arzobispado de Madrid, directora del Departamento de Comunicación de la Fundación Altius-Universidad Francisco de Vitoria y responsable de comunicación y voluntariado del Centro Hispano-Centroame-

ricano de esta misma fundación, antes de incorporarse a *Alfa y Omega* en febrero de 2010.

En enero de 2017 fue nombrada redactora jefe de *Alfa y Omega*. Compagina esta actividad con colaboraciones en COPE y TRECE, y es patrona de la Fundación Crónica Blanca. Por su trayectoria fue reconocida con el Premio de Prensa Manos Unidas 2011 y el Premio Lolo de Periodismo Joven en 2015.

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. *Alfa y Omega* se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

La abogada italiana **Francesca Di Giovanni** conoce al dedillo el engranaje de la maquinaria diplomática de la Santa Sede. Lleva casi tres décadas trabajando en las oficinas de la Secretaría de Estado del Vaticano, el equivalente al gabinete del primer ministro. Desde mediados de enero su perfil minucioso y discreto encajó en la Subsecretaría para el Sector Multilateral de la Sección para las Relaciones con los Estados de la Secretaría de Estado, coordinada por el arzobispo Paul Richard Gallagher. Un movimiento con gran repercusión mediática, por ser la primera mujer en las altas dependencias de este órgano del Vaticano donde trabajan a destajo por un mundo en paz los colaboradores más próximos del Papa. El departamento que dirige existía en la sombra, pero con su designación ha confirmado su vocación de altavoz del Vaticano a escala internacional.

Marina Testino



Francesca Di Giovanni responde a la periodista Victoria Cardiel

«La voz de la Santa Sede debe ser escuchada»

Victoria Isabel Cardiel C.
Ciudad del Vaticano

Su encargo se encuadra bajo el título *Seguimiento del Sector Multilateral*. ¿En qué consiste?

Nos ocupamos de las relaciones de la Santa Sede con los organismos internacionales, así como de los sistemas de aplicación de los tratados multilaterales. Son dos aspectos importantes, porque regulan la voluntad de los estados en temas que conciernen al bien común internacional: temas de desarrollo, ambiente, resolución de conflictos, dimensión de la mujer, la tutela de la propiedad intelectual, el desarme, la discriminación racial...

¿Cuál es la valoración general que se hizo de la COP25?

Había una gran expectación tanto por parte de la comunidad científica como por parte de la población en general, sobre todo de los jóvenes que, a pesar de los esfuerzos de España, sufrieron una gran desilusión. Todos estaban de acuerdo en la necesidad de un plan de acción concreto y global para hacer frente al cambio climático y, sin embargo, solo llegaron a una mera declaración de principios. Como dijo entonces el secretario general de la ONU, Antonio Guterres, la COP25 fue una «ocasión perdida». Por eso, ahora miramos con esperanza a la COP26. Será fundamental para testar la voluntad de la comunidad interna-

cional para aplicar el Acuerdo de París de manera efectiva, y responder a su vez las demandas de la ciencia y de las poblaciones más vulnerables. Hay que lograr un mecanismo financiero y de flexibilidad en torno al mercado del carbono.

¿Y respecto al avance de los pactos mundiales de migrantes y refugiados?

La Santa Sede participó tanto en las consultas del Pacto Mundial sobre los Refugiados de Ginebra de 1951, como en la negociación entre países que dio luz verde al Acuerdo sobre Migración firmado en Marrakech a finales de 2018. Es cierto que algunos le han dado la espalda, y también la

Santa Sede ha presentado ciertas reservas, pero es un paso adelante. Es la primera vez que la comunidad internacional trata de afrontar este desafío de forma conjunta. Ahora hay que ponerlo en práctica y no dejarlo olvidado en el cajón.

En el sínodo sobre el Mediterráneo organizado en Bari, muchos obispos han reclamado a la UE que ponga en marcha corredores humanitarios.

La primera solución es que estas personas no se vean obligadas a huir de sus países. Pero si esto no es posible, tenemos que evitar que pongan en riesgo su vida durante la fuga. Llamamos a esta solución corredores humanitarios, pero, en realidad,



CNS



El Papa Francisco saluda a Di Giovanni en el Vaticano

es responsabilidad de la comunidad internacional responder a los flujos migratorios con vías legales y seguras. Ahora se trabaja en mecanismos para dotar a los países de origen de mayores posibilidades de desarrollo, pero esto debe ser controlado con lupa para que esos recursos sean invertidos en beneficio de la población y se conviertan en el futuro en un incentivo para quedarse.

Usted lleva 27 años en la Secretaría de Estado. ¿Por qué cree que llega ahora el ascenso?

No me esperaba para nada este nombramiento. Fue una sorpresa, pero desde hace años estaba presente la necesidad de crear la figura de un subsecretario que se ocupase del sector multilateral que antes se insertaba bajo el único subsecretario presente, monseñor Mirosław Wachowski. Parejo al nombramiento he recibido muchos mensajes de apoyo y de simpatía de mis compañeros. Para mí ha sido como un regalo poder trabajar aquí en estos años. En la práctica, no he cambiado de temática, aunque el trabajo ha aumentado muchísimo.

¿Cómo ha cambiado la Secretaría de Estado en estas casi tres décadas?

Hay más laicos y más mujeres. Pero lo esencial sigue ahí. La Santa Sede trenza relaciones con una colaboración abierta que es muy apreciada en los organismos internacionales. De hecho, nos piden siempre que sigamos hablando. Es la agenda la que va cambiando, pero nosotros seguimos poniendo en el centro la dignidad de los hombres y sus derechos fundamentales.

Usted se encarga de varias áreas temáticas. ¿Es pionera la Santa Sede en alguno de estos ámbitos?

Las intervenciones públicas que hace el Santo Padre son un verdadero faro para la comunidad internacional y elegir un solo tema sería reduccionista. Baste pensar como ejemplo reciente en la influencia internacional de la encíclica *Laudato si* sobre el cuidado de la casa común, o su defensa de los inmigrantes. Pero también en el pasado el Vaticano ha estado en la vanguardia. San Juan Pablo II adoptó medidas concretas para promover el derecho de la mujer a recibir una

educación de calidad cuando no se hablaba tanto de feminismo. Tras la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, que tuvo lugar en Pekín en septiembre de 1995, pidió a todos los institutos de educación católica que fomentasen la instrucción de las chicas. Esto tuvo un gran eco y muchos centros recibieron incluso premios de sus gobiernos por su empeño en el progreso de la mujer. Como decía san Pablo VI, la Iglesia es maestra de humanidad.

¿Podría ponernos algún ejemplo concreto del peso del Vaticano como Estado en las relaciones multilaterales?

La Santa Sede es un sujeto de derecho internacional. En algunas instituciones tiene un rol observador, como en la ONU, y, en otras, es un miembro de pleno derecho. Lo que la distingue es que siempre lleva un mensaje de paz y concordia. Por eso y porque pone la persona en el centro de su preocupación, su voz debe ser escuchada. Toda negociación sobre cualquier tema se basa en la apertura al diálogo. Siempre procuramos por nuestra parte y esperamos de nues-

tros interlocutores que no se presenten con una actitud de cerrazón inicial. En el diálogo siempre es posible llegar, al menos, a la comprensión de las razones del otro.

¿Cómo ve el futuro del departamento que dirige en la Secretaría de Estado?

La Subsecretaría para el Sector Multilateral, de la Sección de Relaciones con los Estados de la Secretaría de Estado en la comunidad internacional se enfrenta a un momento de falta de confianza en los organismos multilaterales y en la capacidad de los países para encontrar consensos globales. Pero es necesario que la voluntad de acuerdos prime a la larga, porque la casa que compartimos es una sola. El mundo no es muy grande y además está íntimamente interconectado, como estamos viendo estos días. Tenemos que ser conscientes de que lo que sucede en un país no se delimita exclusivamente a su territorio. No hay que rendirse al pesimismo, hay que volver a creer en la posibilidad de convivir en paz y de resolver juntos los problemas comunes.

¿Qué refleja su nombramiento en términos de igualdad en el Vaticano y qué puede ofrecer usted como mujer en un puesto como este?

El Santo Padre tomó una decisión innovadora, que más allá de mi designación, se enmarca en un proceso de reconocimiento y de atención particular hacia el trabajo de las mujeres. No soy la primera que ocupa un puesto de relevancia en otros los organismos de la Curia. Recuerdo las palabras del Papa en la Misa del 1 de enero, cuando destacó que la mujer es «mediadora de la paz». Creo que nosotras podemos ofrecer al mundo elementos de comunión, aún por pequeños que sean.

Ha trabajado con tres Pontífices. ¿Cuál es el acento de cada uno?

Sería reduccionista e injusto resumir en pocas palabras los pontificados de los últimos Papas. Pero puedo decir que he tenido el privilegio de trabajar junto a un santo. San Juan Pablo II tenía una visión antropológica muy amplia y concreta del hombre y de la mujer cristianos y de su papel en el mundo. De Benedicto XVI puedo destacar la lucidez con la que ha expuesto la verdad de Jesús y su mensaje, además de su amor a Él y a la Iglesia. Y de Francisco, destacaría su deseo de que la Iglesia realice plenamente su misión. De aquí su purificación para que pueda ser sal y luz del mundo.

¿Diría que hay resistencias a la mujer laica todavía dentro de la Curia?

Esto puede sonar un poco a tópico, pero siempre he encontrado una relación de colaboración concreta y sincera tanto con los laicos como con los sacerdotes. Quizá sea porque el mismo sector de las relaciones internacionales y de la diplomacia requiere una gran apertura.

«La clave está en conjugar el presupuesto con la humanidad»

Es un centro de absoluta excelencia pediátrica. El único en Europa capaz de afrontar con éxito todos los tipos de trasplante que existen gracias a una impecable unidad de investigación de terapias avanzadas de enfermedades para las que aún no existe una cura, como la leucemia y las enfermedades raras. El Hospital Pediátrico Bambino Gesù, el hospital del Papa, nació hace 151 años, cuando no existían estructuras médicas dedicadas a los niños. Esta vanguardia ha seguido guiando sus pasos en el campo médico, que, aunque esté encuadrado en el sistema sanitario público italiano, no pierde la vocación universal de la Iglesia católica. Tal y como explica su presidenta, **Mariella Enoc**

El Papa, en el mensaje para la Jornada Mundial del Enfermo del pasado 11 de febrero, condenó la eutanasia y defendió la objeción de conciencia al señalar que «la vida es sagrada y pertenece a Dios». ¿Dónde está el límite del encarnizamiento terapéutico?

Nuestra base es atender también a los niños incurables. El límite es siempre que los más pequeños no sufran dolor o que no tengan reacciones físicas violentas. Los auténticos cuidados paliativos son los que se hacen cargo del paciente

Oficina de Prensa del Hospital Pediátrico Bambino Gesù



incurable hasta el último instante de su vida.

El Bambino Gesù se ha ofrecido en varias ocasiones para hacerse cargo de niños enfermos que habían sido completamente desahuciados en sus

países de origen. Fue el caso del pequeño Alfie Evans, de tan solo 22 meses. ¿Qué prima más en estos casos?

La decisión que está en la base de estos casos no es jurídica, sino principalmente económica. Inglaterra defiende que, si un niño no tiene cura, no

«El Vaticano está a la vanguardia en remuneraciones equitativas»

Es laica, joven y argentina. Y como Francisco, llama a las cosas por su nombre. **Silvina Pérez** dirige la edición española del *L'Osservatore Romano*, que se imprimió por primera vez el 5 de enero de 1969, para conmemorar la primera visita de un Papa a América Latina: la de Pablo VI a Bogotá en agosto del año anterior. Con su llegada, el periódico del Papa cruzó el charco y se asentó como publicación especial, con contenidos propios, en Argentina, Honduras, México, Colombia, Perú, y Panamá

¿Cuál ha sido para usted la noticia del año 2019 en el Vaticano?

2019 fue muy intenso para el pontificado. Comenzó con un viaje a las periferias de América Latina (JMJ de Panamá) y Francisco se consolidó como el Papa de las primeras veces con su visita a la península arábiga, la cuna del Islam. Pero lo más desta-

cado fue la cumbre antipederastia de febrero de 2019. Desde entonces ha habido un cambio brutal en las diócesis, que han ido aplicando medidas para erradicar esta lacra con mayor o menor celeridad.

Está al frente la edición española del *L'Osservatore Romano*. ¿Cómo

CNS



es trabajar en la Santa Sede siendo mujer?

Si pienso en que las mujeres desembarcamos en el periódico del Papa en 2008 me siento una privilegiada. Pero yo no soy la primera mujer que dirige esta edición. Esto ha abierto mucho el camino. Además, la presencia femenina en el Vaticano se enmar-

ca también en lo que el Papa subraya siempre: la Iglesia es mujer. Aquí no hay brecha salarial. El Vaticano está a la vanguardia en las remuneraciones equitativas. Sí, es cierto que, en número, sigue habiendo muchos más hombres en los puestos de dirección, aunque es un techo cristal que se está empezando a romper.



conviene mantenerlo con vida. Esa es la triste realidad.

Francisco defiende una Iglesia que es, sobre todo, hospital de campaña. ¿Cómo pone el Bambino Gesù esto en práctica?

Somos un hospital de frontera. Trabajamos en las periferias. No discriminamos a nadie y acogemos con los brazos a todos los niños que necesitan tratamiento, con particular atención a aquellos que vienen de países en conflicto o que no tienen garantizado el sistema sanitario universal. También hacemos formación para los médicos locales y para los futuros pediatras en estas zonas.

Usted preside un centro de indudable excelencia pediátrica. ¿Cuáles son los retos principales que encuentra en la gestión diaria de esta gran maquinaria?

La clave está en conjugar el presupuesto con la humanidad. Somos un hospital abierto al mundo, no queremos encerrarnos en una torre de marfil. Nuestra guía es que el dinero nunca está por delante de la salud, por eso invertimos muchos recursos en la investigación.

El Santo Padre ha subrayado muchas veces la vocación materna de la Iglesia hacia los más desfavorecidos. Como presidenta del hospital del Papa, ¿se siente un poco madre de todos esos niños que se encuentran hospitalizados?

Más que madre, me siento quizá como una abuela. En mi vida no he tenido hijos o sobrinos, y al venir aquí encontré en mí sentimientos que no me imaginaba tener. Es algo inherente a mi condición de mujer.



¿Cómo ha encajado el periódico la reforma de los medios de comunicación hecha por Francisco?

Lo fundamental es que el Papa ha querido cambiar los corazones de los trabajadores del Vaticano. Esto no es algo figurado. Ha querido aportar un punto de vista más genuino, que

refleje que estamos al servicio de los católicos del mundo.

¿Las noticias falsas también están al acecho en el periódico del Papa?

Nadie es inmune del todo a este fenómeno. Pero nosotros tenemos un antidoto y es que manejamos informaciones oficiales. Tenemos más filtros y controles que en otros sitios. Además, estamos fuera del juego de la inmediatez. Buscamos una lectura más reposada de análisis que no está tan sujeta al ahora. Somos portavoces del Papa y de la Santa Sede, aunque también nos hemos abierto al mundo en los últimos años.

El estilo de comunicación del Papa, abierto de tú a tú sin tapujos, ¿hace más fácil o más difícil la labor de los vaticanistas?

Mucho más difícil. El Papa pone en crisis el sistema de comunicación. Te transforma todo, cambia las reglas y te obliga a poner en discusión constantemente tu propia información. Francisco defiende el modelo periodístico del poliedro frente a la esfera. En la esfera todo es igual, cada punto es equidistante del centro, no hay diferencias y, en cambio, en el poliedro hay coherencia, hay unidad, pero también hay diversidad, variedad de posiciones, de cultura y de identidad.

«Ninguna mujer quiere un cargo por una cuota rosa»

Sor Mary Melone



Ha sido la pionera en muchos ámbitos de la vida académica: la primera mujer en ocupar una cátedra permanente como profesora en la Facultad de Estudios Teológicos de la Pontificia Universidad Antonianum; la primera decana de Teología y la primera al frente del rectorado de una universidad pontificia en la Ciudad Eterna. La franciscana sor **Mary Melone** dirigió, hasta el pasado 23 de septiembre, la universidad eclesiástica, cargo que dejó cuando fue nombrada madre general de las Hermanas Franciscanas Angelinas

¿Cómo valora su experiencia como primera mujer al frente de la rectoría de una universidad pontificia en Roma?

La designación tuvo mucho eco mediático. Al principio hubo cierta sorpresa, porque hay que pensar que los estudios teológicos hasta el Concilio Vaticano II estaban reservados a los hombres que entraban al seminario.

¿Cómo desarrolló las relaciones con otras instituciones o rectorados?

Ese tipo de intercambios se establecen con base a las competencias profesionales de cada persona. Siempre he querido que me valorasen por mi capacidad académica y no por ser mujer. No creo que ninguna mujer quiera que la pongan en un cargo porque hay una cuota rosa que lo establece.

¿Diría que existe una brecha salarial en el ámbito de las universidades pontificias?

Las retribuciones económicas están perfectamente estipuladas en

función del cargo y no hay diferencias entre hombres y mujeres. Si bien hay cierto déficit de mujeres. Pero es importante que cada vez haya más profesoras en las universidades pontificias, porque el talante femenino no puede estar excluido en la formación de los sacerdotes.

¿Hacia dónde mira la educación católica?

El servicio eclesial a la educación es ingente a nivel mundial. El Papa ha convocado un gran evento el próximo 14 de mayo de 2020 con el objetivo de reconstrucción del pacto educativo. El mundo es más frágil porque no hay una alianza global en este campo.

¿Existe una teología eminentemente femenina?

No creo que exista esta particular categoría. Hay una sola y verdadera teología válida para todos los creyentes. Si bien es indudable que las mujeres tenemos ciertas características propias que reflejamos cuando estudiamos teología. Espero que cada vez muchas más mujeres se animen a esto.

EFE / Víctor Lerena



El cardenal Juan José Omella durante la rueda de prensa tras ser elegido nuevo presidente de la Conferencia Episcopal Española

«Estamos dispuestos a colaborar con todos»

▼ El cardenal Juan José Omella se convierte en el nuevo presidente de la Conferencia Episcopal Española tras recibir la confianza mayoritaria de los obispos españoles. Es el primer arzobispo de Barcelona que accede a este cargo. El arzobispo de Madrid, el cardenal Carlos Osoro, fue elegido vicepresidente

Fran Otero

El cardenal arzobispo de Barcelona, Juan José Omella, llegó a la sala de prensa de la Conferencia Episcopal Española entre una maraña de fotógrafos que dirigían sus objetivos hacia el que era ya el nuevo presidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE) en torno al mediodía del pasado martes. Flanqueado por el presidente saliente, cardenal Ricardo Blázquez, y por el director de la Oficina de Información de la CEE, Josetxo Vera, el carde-

nal Omella estaba sonriente y tranquilo, aunque reconoció iniciar esta nueva etapa «con temor y temblor». Incluso sacó una sonrisa a los periodistas, a los que trasladó todo su «cariño», aunque a veces, añadió, sean «un poco revoltosillos».

El arzobispo de Barcelona fue elegido por mayoría absoluta en segunda votación, logrando el apoyo de 55 obispos frente a los 29 del arzobispo de Oviedo, Jesús Sanz Montes, y tres votos que se repartieron el cardenal Carlos Osoro (arzobispo de Madrid), Ginés

García Beltrán (obispo de Getafe) y Mario Iceta (obispo de Bilbao).

Por eso, sus primeras palabras fueron para agradecer a los obispos la confianza que han depositado en él y también para decir que el cardenal Blázquez es un modelo que seguir en cuanto a prudencia, comunión y amor a toda la realidad actual. «No podemos servir a una sociedad, a una comunidad o a la Iglesia si no la amamos», dijo.

Una realidad en la que se incluyen las relaciones de la cúpula episcopal con el Go-

bierno, que ahora le tocará liderar. Su apuesta está clara: el diálogo y la colaboración. «Estamos para colaborar con todas las instituciones, también del Estado, porque estamos al servicio del bien común. Creo que, con un buen diálogo, podemos colaborar. Todos nos necesitamos. Ellos nos necesitan [el Gobierno] y nosotros estamos dispuestos a colaborar con todos. Deseo que el Gobierno y las instituciones del Estado tengan éxito en una sociedad tan compleja. Rezaré y colaboraré en la medida de lo que pueda y esté a mi alcance», explicó.

No entró al detalle de algunas propuestas como la nueva ley educativa o los cambios que en materia de fiscalidad quiere introducir el nuevo Ejecutivo, pero sí insistió en un mensaje que repiten con

frecuencia los líderes episcopales en los últimos tiempos: «Privilegios no queremos, pero sí que se nos trate con dignidad y respeto. Es lo loable y lo deseable».

Y si surgen asuntos problemáticos o complicados –como la situación en Cataluña–, se comprometió a «buscar siempre los caminos para crear puentes, convivencia y fraternidad». «Cuando hay voluntad de caminar juntos, podemos conseguirlo; cuando queremos enfrentarnos, eso produce heridas y no lo quisiera para el pueblo español ni para la Iglesia».

En su breve comparecencia ante los medios también abordó la cuestión de la memoria histórica y confesó que no quisiera que nada de lo que haga la Iglesia pueda servir para «reabrir heridas».



Un cardenal sencillo y dialogante

El cardenal Juan José Omella es un hombre sencillo y cercano. Siempre con una sonrisa en el rostro. Él quería ser cura de pueblo, pero la Iglesia le tenía reservadas otras cotas. Primero el episcopado –fue auxiliar de Zaragoza (1996), titular de Barbastro-Monzón (1999), Calahorra y La Calzada-Logroño (2004) y Barcelona (2015), donde fue elevado a arzobispo–, luego el Papa Francisco le otorgó la púrpura cardenalicia y ahora los obispos españoles le confían el liderazgo de la Iglesia en España al elegirle como presidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE). Su hoja de servicios es muy amplia. Ha ocupado numerosos cargos en la Conferencia Episcopal –miembro del Comité Ejecutivo y presidente de la Comisión de Pastoral Social, entre otros–, donde fue el muñidor de una importante instrucción pastoral, *Iglesia, servidora de los pobres*, publicada en 2015. También fue el obispo responsable de Manos Unidas. En el Vaticano es, desde 2014, miembro de la Congregación para los Obispos, que se encarga de los nombramientos episcopales. Considerado como uno de los hombres fuertes de Francisco en España, destaca por su sensibilidad social y por su espíritu de concordia y de diálogo. Una actitud que puso en práctica en los momentos más tensos del procés en Cataluña en septiembre y octubre de 2017. Entonces, en conversación con *Alfa y Omega*, apostaba por «caminar juntos, ver lo bueno que tienen unos y otros, que lo hay, y no creerse que uno siempre tiene la razón». Preocupado por la crisis migratoria, antes del encuentro de obispos de Bari recalcó en este semanario la importancia de poner en marcha corredores humanitarios.

En este sentido, manifestó que «la convivencia siempre es posible». «Tenemos que avanzar por ahí, por caminos de no confrontación. De unirnos todos en el amor, de saber perdonarnos. Se trata de avanzar en un camino de reconciliación y convivencia», añadió.

También habló del coronavirus y su posible incidencia en las celebraciones de Semana Santa. Dijo que están a expensas de lo que se decida desde el Ministerio de Sanidad y quiso rebajar la alarma social sobre esta cuestión.

En clave eclesial, Omella no llega con un programa concreto, sino con la intención de trabajar conjuntamente con todos los obispos de España para evangelizar la sociedad de hoy. Eso sí, según las claves que ha ido proponiendo el Papa Francisco en los últimos años: una Iglesia en salida con nuevos lenguajes y nuevos métodos.

«Queremos potenciar la sinodalidad, esto es, caminar juntos y no unos más deprisa que otros. Al ritmo de todos y, sobre todo, de los más pequeños, avanzando en una

misma dirección que nos marca el Papa Francisco con su manera de ser y actuar», dijo, para a renglón seguido comentar que todos los documentos del Pontífice incluyen la alegría. Y añadió: «Tenemos que recuperar el gozo y la alegría dentro de la Iglesia».

A su lado, el arzobispo de Valladolid, cardenal Blázquez, una vez finalizado su mandato como presidente, se despidió de los medios de comunicación y ofreció todo su apoyo y colaboración a su sucesor al frente del episcopado español.

La despedida entre aplausos del cardenal Blázquez

Fue un aplauso largo y emotivo. Todos los obispos batieron palmas al unísono cuando el cardenal arzobispo de Valladolid, Ricardo Blázquez, ponía punto y final al discurso inaugural de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española (CEE), que un día después elegiría a su sucesor: «Deseo expresar a ustedes, señores obispos, mi gratitud por la confianza que me han manifestado. ¡Muchas gracias!» Era el colofón a nueve años como presidente de los obispos españoles, los seis últimos consecutivos. En un discurso en clave interna, Blázquez recalcó que las elecciones en la CEE «no son un reparto de poder, sino una distribución de las colaboraciones para contribuir lo más adecuadamente posible al sentido mismo de la Conferencia Episcopal y la misión que ha recibido en su misma constitución». «Las elecciones no son una oportunidad de acumular prestigio, sino una ocasión para mostrar disponibilidad al servicio», dijo el purpurado. Su intervención, aunque incluyó referencias a las vocaciones sacerdotales y al Congreso de Laicos, se centró fundamentalmente en los nuevos estatutos y la nueva organización en la CEE para afirmar que se ha seguido como modelo la reforma de la Curia Romana –algunas comisiones toman el mismo nombre que las de la Santa Sede– y advertir de que los obispos deberán estar pendientes de cómo se completa esta para actualizar aquello que sea necesario. Todo, apuntó, «para ser cauce más eficaz de evangelización». «Con esta renovación se pretende agilizar el funcionamiento para que no quedemos como atrapados en cuestiones secundarias; con los cambios esperamos que se gane en eficacia y en atención a lo principal», continuó. Después de Blázquez, tomó la palabra el nuncio del Papa en España, Bernardito Auza, que participaba por primera vez en una Asamblea Plenaria. Trasladó a los obispos el «especial saludo» del Pontífice, con quien se vio el 7 de febrero; reivindicó la presencia de la Iglesia en la vida pública –«en la sociedad no buscamos privilegios, pero tampoco aceptamos discriminación», dijo–, y animó a las diócesis que no lo han hecho a adaptarse a las normas establecidas por el Papa en la lucha contra los abusos y la protección de los menores. Auza se sumó a los reconocimientos a la figura del cardenal Blázquez, al que agradeció «su actitud pronta, ecuaníme y dialogante en el cumplimiento de su servicio de representación de la Conferencia Episcopal y de la Iglesia ante las autoridades civiles y la sociedad en general».

Ernesto Agudo



El cardenal Blázquez recibe el aplauso de todos los obispos

María Pazos Carretero



El **cardenal Carlos Osoro**, arzobispo de Madrid, ha sido elegido vicepresidente de la CEE, accediendo así un cargo que ya ocupó entre 2014 y 2017. El purpurado felicitó en Twitter al cardenal Omella: «Cuenta con mi apoyo como vicepresidente y mi oración». También tuvo palabras para el presidente saliente, el cardenal Blázquez, al que agradeció «su gran trabajo». Aparte de Luis Argüello, secretario general de la CEE y miembro nato, al cierre de esta edición los obispos habían elegido otros dos miembros de la Comisión Ejecutiva: Jesús Sanz, obispo de Oviedo, y Ginés García Beltrán, obispo de Getafe.

200 años de música sacra salen a la luz cuatro siglos después

▼ La 38ª Semana de Música Sacra de Segovia ofrecerá un concierto homenaje a su fundador en el que sonará el repertorio musical que se interpretaba en la catedral de Segovia entre los siglos XVII y XVIII. En la cita musical también se escucharán ritmos africanos para «poner en valor a la mujer africana y la creación contemporánea del continente», explica la organizadora

Fundación Don Juan de Borbón



Concierto ofrecido en una de las ediciones anteriores de la Semana de Música Sacra de Segovia

J. C. de A.

Cada año, cuando se aproxima la Semana Santa, la ciudad de Segovia acoge la Semana de Música Sacra. Entre el 14 de marzo y el 4 de abril celebra su edición número 38 con un cariz especial: homenajear a su fundador, el músico y compositor Ramón Masegosa.

Precisamente, «el acto de homenaje abrirá la semana y es uno de los platos fuertes de la cita musical», asegura Noelia Gómez González, coordinadora de la Fundación Don Juan de Borbón –organizadora del evento–. Tendrá lugar el sábado 28 de marzo en la iglesia del seminario a las 20:30 horas y a su escenario se subirán más de 80 cantantes para presentar *Superba tecta civium... Fiesta y música en honor a san Frutos*.

El repertorio será ofrecido por tres corales: el grupo Schola Antiqua, dirigido por el músico Juan Carlos Asensio y fundado en 1984 por

el beneditino Laurentino Sáenz de Buruaga; la Escolanía de Segovia, y la Capilla Jerónimo de Carrión, que es «la agrupación que se encarga durante todo el año, a través de la Sección de Investigación Musical de la Fundación Don Juan de Borbón, de hacer investigaciones en el archivo musical de la catedral de Segovia», explica Gómez.

Recuperación histórica

Fruto de ese trabajo de investigación se han recuperado más de dos siglos de música sacra. De esta forma, los cantantes interpretarán en el homenaje a Masegosa el mismo repertorio musical que sonó en el principal templo segoviano entre los siglos XVII y XVIII.

La música, inédita hasta ahora, dota a Segovia de un mayor repertorio musical de cara a la fiesta de san Frutos. Con este motivo, «siempre se interpretaba en la ciudad el mismo villancico compuesto en su honor por

el último prefecto de la catedral». Sin embargo, «hay más de 200 años de música escrita en el templo catedrali-

varios de los grandes compositores del pasado fueron en su día prefectos de una catedral», había que pasar una especie de oposición. En Segovia, el examen consistía en escribir música al patrón san Frutos y todas esas piezas se conservan en el archivo musical. De ahí han sido extraídas por la Capilla Jerónimo de Carrión, y sonarán en la apertura de la Semana de Música Sacra».

Más allá del homenaje a su fundador, en la 38ª Semana de Música Sacra de Segovia también sonará la coral Gradualia, que ofrecerá «un recorrido por las innumerables joyas musicales polifónicas del Siglo de Oro español que se custodian en los archivos de música de las catedrales de Castilla y León», explican desde la fundación. El concierto tendrá lugar en la iglesia de San Justo a las 19:00 horas.

Reivindicar a las mujeres africanas y segovianas

Pero fruto de una «versatilidad» y de un «eclecticismo», en palabras de la coordinadora de la fundación durante la conversación con *Alfa y Omega*, el programa de la Semana de Música Sacra incluye la presentación del proyecto multidisciplinar *Ella Poema*, que es una recopilación de piezas artísticas –desde danza contemporánea hasta cortometrajes– elaboradas por mujeres africanas en más de una docena de países del continente. «Es un proyecto muy interesante que trata de poner en valor a la mujer africana y la creación contemporánea del continente», explica Noelia Gómez González. «Concretamente, a Segovia hemos traído la pieza *Trayectoria del polvo VII*, con la bailarina tanzanesa Nshoma Nkwabi y la violinista Anahi Acuña, que versa sobre el polvo y la muerte y que está completamente ligado a esta reflexión sobre la muerte que se hace en nuestra Semana Santa», concluye.

La 38ª Semana de Música Sacra terminará el sábado 4 de abril, a las 20:30 horas en el Aula Magna de la IE University reivindicando la figura de la artista segoviana María de Pablos. La Orquesta Ciudad de Segovia y la Coral Ágora interpretarán la pieza *Ave Verum*, inédita hasta ahora y con la que De Pablo –

primera mujer que se presentó a unas oposiciones de composición– ganó el Premio Extraordinario de Composición del Conservatorio de Madrid.

Cuéntame la música

Continuando con la senda abierta en la edición del año pasado, la cita musical volverá a contar con el ciclo de presentaciones *Cuéntame la música*. Se trata de una «pequeña charla que antecede a cada concierto y en la que reconocidos músicos y musicólogos segovianos acercarán al espectador anécdotas y curiosidades de las obras» que sonarán a continuación «para facilitar su comprensión», explican desde la Fundación Don Juan de Borbón.

cio en honor del patrón», asegura Gómez González. «El motivo es que para ser prefecto de una catedral, que no era un trabajo cualquiera –de hecho,

El Cáliz del Señor

▼ Una nueva investigación estudia el diseño del Santo Cáliz de Valencia y apoya la tesis de que es el que levantó el Señor en la Última Cena



Juan Luis Vázquez Díaz-
Mayordomo

Valencia, León, Lugo, Génova, Dublín, Viena e incluso Nueva York son ciudades que a lo largo de la historia han reclamado la autenticidad del cáliz de la Última Cena, una pretensión que en algunos casos ha sido rebatida desde la historiografía.

Una nueva aportación del catedrático de Diseño de la Universidad Politécnica de Valencia Gabriel Songel unifica ahora varias investigaciones publicadas en los últimos años sobre el Santo Cáliz de Valencia y ofrece nuevas aportaciones desde la iconografía y el diseño que no solo adelantan en 300 años la primera referencia documental del cáliz, sino que apoyan la tesis de que la copa que Cristo levantó diciendo: «Esta es mi

Sangre» se encuentra hoy en la ciudad del Turia.

En primer lugar, Songel sostiene en su libro *El cáliz revelado* que «al diseñar la estructura que rodea la copa original –la base y la armadura son de la Edad Media–, se siguió unos patrones de diseño de origen medieval, pero 300 años anteriores a lo que se pensaba hasta ahora».

Según Songel, el cáliz fue diseñado con un criterio y unas proporciones que siguen el modelo de una retícula, algo común en el Medievo. «Hay unas proporciones en las tangentes de las asas, en el nodo central y en el conjunto del cáliz que coinciden al cien por cien con un patrón de diseño utilizado habitualmente por los canteros de aquellos siglos. Cada cantero tenía su propia *marca*, un dibujo en forma de retí-

cula que usaba para trabajar la piedra».

En relación con este aspecto hay otro elemento estudiado por Songel: la inscripción de la base de la copa original: «Hasta ahora se pensaba que era una palabra en árabe que significa *la resplandeciente*. Mi hipótesis es que fue trabajada también con un patrón de retícula y que debe hacerse una lectura con un espejo. Si se hace así, se puede leer en hebreo *Yahvé Yohua*, es decir: *Yahvé es Jesús*. Gráficamente, es un ideograma, un patrón complejo que apunta al siglo XI, lo cual apoya la hipótesis de que la estructura es anterior a lo que se pensaba».

Un tesoro oculto

Hasta ahora, la primera referencia documental al cáliz era un documento por el que,

el rey aragonés Martín el Humano reclama a los monjes del monasterio de San Juan de la Peña, en 1300, la entrega del cáliz de piedra preciosa de la Última Cena. Sin embargo, Songel adelanta ahora esta fecha 300 años por su estudio del relicario de San Juan de la Peña y de una moneda acuñada en el siglo XI.

A principios del siglo XI, el rabino Pedro Alfonso se convierte al cristianismo. «Él era autor de varios tratados de cosmología en los que trabaja sobre los ideogramas. Es increíble la coincidencia de sus ideogramas con el patrón de diseño del cáliz. Pedro Alfonso fue catequizado en San Juan de la Peña, y sus padrinos fueron Pedro I y Alfonso el Batallador, hijos del rey Sancho Ramírez. Este acceso a la nobleza y su presencia en el monasterio permiten suponer que él, o alguien cercano a él, hizo el diseño del cáliz».

y que está presente en otros documentos medievales: la *maquetación* tiene una geometría estudiadísima. Los márgenes, las presencias de algunas palabras en un lugar concreto de la página, los espacios en blanco... no eran algo que se dejaba al azar».

Concretamente, al leer las iniciales del glosario con el que empieza el texto se puede encontrar una C y una A; al final del texto aparece LIS. Luego están las palabras Jerusalén y San Juan de la Peña, que se pueden unir por unas diagonales siguiendo el patrón de retícula medieval, con lo que al final en esa página del documento se puede leer: *Cáliz de piedra preciosa del Señor*. «Es como una sopa de letras, que es muy difícil que haya sido elaborada por casualidad. Es algo más que intencionado», dice el investigador, para quien «el texto estaba muy calculado», y cuya

Gabriel Songel



Acróstico presente en el relicario de San Juan de la Peña

Hay otro hallazgo: si se aplica el estudio de los ideogramas a la moneda que acuñó Sancho Ramírez durante su reinado se observa un gran parecido entre el patrón que sigue la moneda y la forma del cáliz. «Una coincidencia iconográfica muy grande», resalta Songel, para quien «el cáliz debió ser un proyecto de la dinastía de los reyes de Aragón de aquellos años».

Hay más detalles, como los dibujos de cadenas en el nodo de la copa que coinciden con la firma del rey, y sobre todo el estudio de Songel del relicario de San Juan de la Peña. «En principio llama la atención que no se cite explícitamente al cáliz en un documento tan importante. Me pregunté si no estaría presente de un modo implícito y apliqué una regla que se descubrió en los años 50

hipótesis ha sido avalada ya por algunos expertos en códices medievales.

Entonces, ¿por qué todo este misterio en torno al cáliz? ¿Por qué no se citaba de manera explícita y por qué no se popularizó su presencia en San Juan de la Peña? Songel responde que «el cáliz fue muy perseguido desde el principio, ya desde que la primera comunidad cristiana fue expulsada de Jerusalén. En Roma también fue perseguido. Cuando llegó a España, tuvo que ocultarse de las invasiones de los merovingios, que lo buscaban y que hasta llegaron a llevarse 70 cálices con el deseo de que alguno de ellos fuera el original. En el siglo VIII llegaron los musulmanes y también se tuvo que ocultar. La persecución ha acompañado siempre al Santo Cáliz».

II Domingo de Cuaresma

La visión de la gloria de Dios

Lawrence OP



Junto con el episodio de las tentaciones de Jesús en el desierto, la transfiguración conforma un pasaje que todos los años se escucha al principio de la Cuaresma. De algún modo, la liturgia nos presenta tanto un preludio de la lucha definitiva contra el mal, que celebraremos días después en la Pasión del Señor, como la victoria y el resplandor definitivo de Cristo tras su gloriosa Resurrección. Si el domingo pasado el escenario era el desierto, un espacio de silencio, de prueba, pero también de escuchar la voz de Dios, hoy nos trasladamos a un monte alto, lugar que tradicionalmente ha hecho referencia a la morada de Dios, a la oración y a las especiales manifestaciones y revelaciones divinas. De hecho, durante varios domingos hemos leído páginas del célebre sermón de la montaña, en el que Jesús, sentado, enseña a sus discípulos. El motivo de la ubicación del Señor en un lugar elevado no es simplemente una mejor visión o audición de su persona y sus palabras. Dios habita en lo alto y desde allí puede ser conocido. Junto al Sinaí, el ejemplo característico de lugar elevado, morada de Dios, es el monte Sion, desde donde reina el Señor y hacia el cual peregrinan todos los pueblos de la tierra.

«Su rostro resplandecía como el sol»

No cabe duda de que el Señor, en efecto, ha querido revelarse a sus discípulos más íntimos de un modo particular. La aparición en la escena de Moisés y Elías lo corrobora. En primer lugar, estamos ante dos personajes que engloban la ley y los profetas, es decir, el conjunto del Antiguo Testamento. Jesús ahora va a dar plenitud a las promesas mesiánicas anunciadas desde tiempo inmemorial. En segundo lugar, los dos pudieron tener certeza de la presencia de Dios, aunque de un modo más tenue a la claridad con la que Jesús se manifiesta ahora. Ahora ya no se ve a Dios de espaldas o en una suave brisa. San Mateo se refiere al episodio de la transfiguración comparando el rostro del Señor con el brillo del sol. Tam-

bién habla de sus vestidos «blancos como la luz». Se establece, pues, el paralelismo entre Jesús y lo más brillante que puede existir sobre la tierra. En esta línea, el libro del Apocalipsis mencionará varias veces las vestiduras blancas, y también la liturgia retoma esta imagen para el sacramento del bautismo: el vestido blanco, junto con la luz reflejan no solo una llamada a una vida sin pecado en la que seamos luz para los demás, sino que somos vestidos y brillamos con una fuerza que procede de la gloria de Jesucristo resucitado.

La escucha de la voz del Señor

La llamada a escuchar la voz del Señor es un tema central de la Cuaresma. Como nos ha recordado recientemente el Papa, el desierto es el lugar del silencio, donde se acallan otras voces para ser capaces de escuchar con mayor nitidez la Palabra de Dios, y así conocer cuál es su voluntad. Sin duda, esta revelación, que confirma la misión de Jesucristo como ungido, a través de una frase similar a la de su Bautismo, manifiesta una misión dirigida esta vez a sus discípulos: «escuchadlo», donde se confirma que Jesús es la revelación perfecta de la voluntad de Dios. Frente a la tentación de quedarse en ese lugar y de hacerse falsas ilusiones sobre lo que acaban de ver, Jesús pide a los discípulos no contar a nadie la visión que han tenido. Del mismo modo que tras la Resurrección del Señor este episodio ha sido comprendido como un anuncio de la gloria definitiva del Señor, antes de su muerte no hubiera sido fácilmente comprensible lo ocurrido, como muestra la narración del Evangelio. En definitiva, este pasaje nos pone ante la gloria de Dios, pero al mismo tiempo nos advierte con todo realismo que no existe ningún atajo para participar de ese triunfo que no sea pasando por la obediencia a su Palabra y por la participación en su misma muerte.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y subió con ellos aparte a un monte alto. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. De repente se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su som-

bra, y una voz desde la nube decía: «Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. Escuchadlo».

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: «Levantaos, no temáis». Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo. Cuando bajaban del monte, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos».

Mateo 17, 1-9

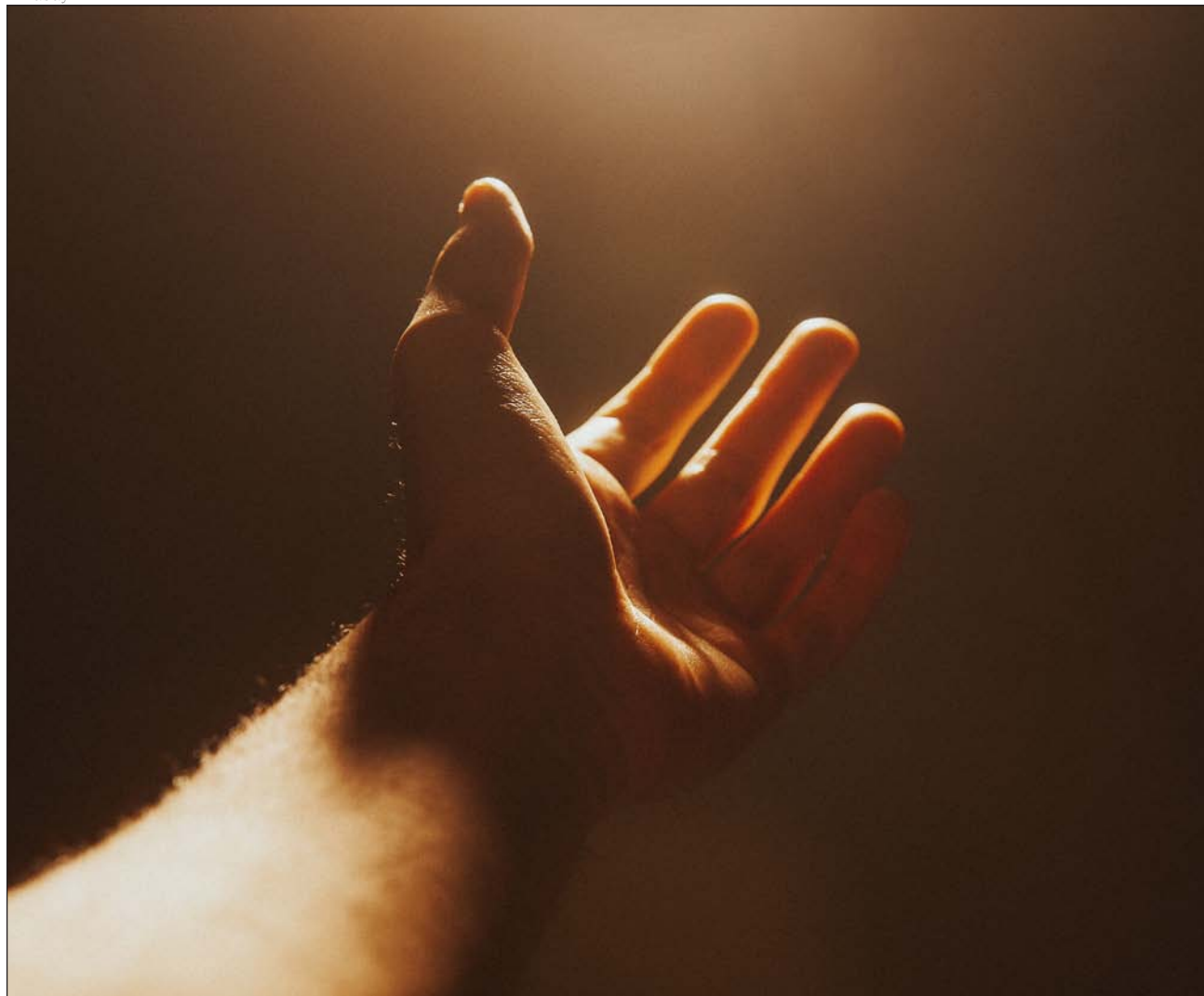
En este tiempo de Cuaresma es importante que nos dejemos dar la mano por el Señor. Es toda una experiencia gozosa seguir los encuentros que Él tiene en los Evangelios, pues en todos se manifiesta la obra que desea hacer. Cuando los primeros discípulos no sabían todavía, con todas las consecuencias, con quién estaban, el Señor quiso hacerles experimentar el afecto de su corazón. Un día tomó consigo a Pedro, a Santiago y Juan y se los llevó a un sitio aparte. Quería hacerles experimentar que hemos salido de las manos de Dios, que en ellas estamos y a ellas volvemos. Es en sus manos donde encontramos esa felicidad que todo ser humano necesita para estar a gusto, para vivir, para tomar la vida en las propias manos y regalar el amor recibido.

Recuerdo a la hermanita Madeleine de Jesús, cuando en el año 1942 narra su experiencia de un viaje a Souillac (Francia). Cogió su equipaje y, andando sola por la carretera, se encontró con tropas alemanas que iban a ocupar el resto de Francia... En ese camino, ella nos habla de sus tristezas y miedos. Tenía miedo, pero pensó: «Estoy en las manos de Dios». Y esto la llevó a hacer un viaje diferente. Tan en manos de Dios se sentía que, cuando divisó a las tropas alemanas, tuvo presente aquello que nos dice el Evangelio de «amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen». Entonces comenzó a mirar a aquellos alemanes que pasaban junto a ella de otra manera. Tuvo la tentación al principio de verlos como enemigos pero, al recordar las palabras del Señor, aquellos hombres eran sus hermanos y como tales tenía que mirarlos. Dejó que Él pusiera en su corazón la máxima indulgencia y comenzó a repetir las palabras de Jesús: «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen». Esta experiencia marcó su vida, le dio otra manera de vivir y de sentir a los demás, a todos.

Esta Cuaresma, intentemos que en nuestro corazón habite el amor de Dios para regalarlo. Descubramos que merece la pena vivir la vida entregando este amor de Dios a todos los que encontramos en el camino. Este amor es el que se presentaba y se acercaba a los discípulos en el monte de la transfiguración. El Señor nos llevó al monte, deseaba que viesen con sus propios ojos la gloria de Dios, que es su mismo Amor. Sus vidas se llenaron de su Luz, se llenaron de lo que veían: el Amor en su Belleza más grande. Tan a gusto se sintieron, que Pedro dijo: «Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

Todos los hombres que habitamos este mundo somos mendigos de ese amor de Dios, lo buscamos por todas las partes y precisamos experimentarlo. Necesitamos escuchar aquellas palabras que escucharon los apóstoles: «Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. Escuchadlo». El amor de Dios tiene que entrar en todos los corazones, en todas las si-

Pixabay



Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Déjate tomar la mano por Jesucristo

▼ Esta Cuaresma, intentemos que en nuestro corazón habite el amor de Dios para regalarlo. Es el amor que se presentaba a los discípulos en el monte de la transfiguración

tuaciones. El Señor nos ha dejado aquí en este mundo para que lo aproximemos a los demás. Para ello hay que ponerse al lado de los hombres, en el camino de su vida, dejándonos dar la mano por el Señor. Igual que hicieron los primeros discípulos. De tal modo que, donde hay división, sangre, enfrentamientos, rupturas, cerrazón, incomunicación, se ponga el amor que habita y está entre nosotros. Después de hacerles tener esta experiencia fundante, el Señor enseguida les dice: «Levantaos, no temáis». Ellos, «al al-

zar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo».

Hemos de volver a Jesús para poder decirle lo mismo que santa Teresa de Jesús en uno de sus poemas: «Alma, buscarte has en Mí. Y a Mí buscarte has en ti». En esta Cuaresma, dejemos que el Señor nos dé su mano como se la dio a aquellos primeros discípulos:

1. Tiempo de retiro. Ten momentos de soledad, deja que el Señor te lleve a un lugar aparte. Es un lugar para crecer en el amor, para encontrarnos con Él. El himno a la caridad no deja

lugar a ninguna confusión. Se puede ser *lo más*, como dicen los jóvenes, dar todo, dejarse quemar vivo, pero si no tenemos amor... El amor verdadero nos capacita para buscar y hallar a Dios en todas las cosas. «Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí!».

2. Tiempo de contemplación. Mira cara a cara al Señor como los discípulos en la transfiguración. La necesidad de contemplar este amor de Dios es esencial. Hay una experiencia clara en la vida: cuando la forma de amar de Dios no está presente en nuestras formas humanas, el amor se degrada. La idea de que somos imágenes de Dios quedaría vacía si no incluyera la esencia de Dios, que es ser Amor, de tal modo que la del hombre de algún modo también lo es. «Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. Escuchadlo».

3. Tiempo de compromiso para dar visibilidad a Cristo. Hay que bajar del monte llenos del Amor de Dios. ¿Qué sucede en el hombre o la mujer que se sienten amados por Dios? Que queda afectada su vida y su forma de amar, pues descubren que Dios los ama sin condiciones. Se sienten valiosos y eso engendra dinamismo en su vida para entregarse incondicionalmente a amar. El amor de Dios nos re-funda; no nos pone un parche, sino que nos hace ser una criatura nueva. «Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: “Levantaos, no temáis”».

+Carlos Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

EFE / EPA / Rafael Yaghobzadeh



El presidente de Francia, Emmanuel Macron, durante su encuentro con Asia Bibi el pasado 28 de febrero

Alfa y Omega entrevista a Asia Bibi en Francia, donde se ha reunido con el presidente Macron

«Gracias a todos. Haced algo por los demás perseguidos»

▼ Después de pasar ocho años en el corredor de la muerte, el mayor cambio que ha vivido Asia Bibi es que «ahora siento la presencia de Dios. Me puso a prueba pero me dio fuerza». Por eso, en entrevista con este semanario, cuenta que ahora tiene una misión: «Hacer por los demás acusados de blasfemia lo mismo que otros hicieron por mí»

María Martínez López
París (Francia)

La pakistaní Asia Bibi vivió la semana pasada una agenda vertiginosa. De visita en París, el presidente, Emmanuel Macron, la invitó a vivir en el país si finalmente (como había anunciado) solicita asilo allí. También se encontró con el presidente de los obispos y la alcaldesa de la ciudad. El resto del tiempo, una sucesión incesante de entrevistas la obligó a revivir los diez años de suplicio, desde que fue acusada y condenada a muerte por blasfemia hasta su liberación.

Su cansancio era evidente. Y, sin embargo, no dudaba en alargar las entrevistas para subrayar su agradecimiento a todos. «No sabía de dónde me llegaba el apoyo cuando estaba en la cárcel. Me estoy enterando de que fue de este país, y de este, y de aquel...», confesaba a *Alfa y Omega*. Francia y su presidente; la Unión Europea; la

periodista Anne-Isabelle Tollet, que ha liderado la campaña a su favor y con la que acaba de publicar *¡Por fin libre!* (Homo Legens); Canadá, donde su familia encontró refugio el año pasado; los Papas Benedicto XVI y Francisco, con quien «deseo de corazón encontrarme algún día»; los medios... y «toda la gente que me ha recordado en sus oraciones».

En el libro que narra su vía crucis, cuenta que su paso por las cárceles de Sheikhupura y Multan la han hecho incapaz de soportar el silencio y ser desconfiada –a su pesar–. A la separación de su familia se sumaba la culpa por el asesinato del gobernador del Punjab, Salman Taseer, y del ministro de las Minorías, Shahbaz Bhatti, que la habían apoyado. Confiesa, incluso, que «faltó poco para que renunciara», y que por un instante se planteó «el suicidio como liberación».

Pero, en su conversación con *Alfa y Omega*, destaca que «el cambio más

grande es que realmente siento la presencia de Dios. Los milagros pueden suceder. Él ha hecho uno en mi vida. Todo lo que me ha ocurrido ha sido una prueba. Y Dios me dio fuerza para permanecer firme en mi fe», ignorando las presiones para convertirse al islam y así recobrar la libertad. También ha perdonado, que «es lo más grande que se puede hacer, es el mensaje de Jesús. Creo que he pasado la prueba».

Este éxito es inseparable de la fuerte conciencia de estar llamada a una misión: «Lo mismo que hicieron otros por mí, me gustaría hacerlo yo por los demás acusados de blasfemia», llamando la atención del mundo sobre esta ley. Con frecuencia se utiliza para ajustes de cuentas, también entre musulmanes. Desde 1987, cerca de 1.700 personas han sido acusadas de blasfemia y, aunque ninguna ha sido ejecutada, 75 han sido asesinadas. La católica pakistaní, que ha roto su si-

lencio de forma excepcional, sabe que no podrá llevar la voz cantante. «Yo tengo que seguir viviendo escondida. Por eso pido a los medios que hagáis algo. Es vuestro trabajo, vuestra responsabilidad, ayudar a esas personas».

La valiente decisión del Tribunal Supremo de anular su condena a muerte, con el apoyo del Gobierno del primer ministro, Imran Khan, y la decisión, unos meses antes, de sancionar las falsas acusaciones de blasfemia, le hacen creer que «ahora la puerta se ha abierto y el camino parece más claro». Tollet, de hecho, habla de una «jurisprudencia Asia Bibi», que ha contribuido a la absolución de varios acusados.

Una nueva inquilina en su celda

A la campesina pakistaní le toca especialmente el caso del matrimonio de Shafqat Emmanuel y Shagufta Kausar. Son un matrimonio, analfabetos como ella, condenados a muerte por escribir SMS blasfemos en inglés. Shagufta ocupa ahora la celda de Asia en Multan. Además los está ayudando el matrimonio que logró liberar a Asia.

Joseph, hermano de la acusada, explica a *Alfa y Omega* que hace unos

María Martínez López



María Martínez, junto a Asia Bibi y a la periodista Anne-Isabelle Tollet

¿Hablar o callar?, he ahí la cuestión

En *¡Por fin libre!*, Asia Bibi y Anne-Isabelle Tollet abordan una vertiente de su caso que ha causado incompreensión entre quienes echaban de menos una denuncia más firme por parte de la Iglesia: el delicado equilibrio entre la presión internacional y un prudente silencio. En octubre de 2014, Tollet escribió al Papa Francisco rogándole «solemnemente que no intervenga en el caso de Asia Bibi». Esas intervenciones podían exacerbar a los islamistas, alimentando la idea de un duelo entre el islam y la Iglesia. Ya había ocurrido la primera vez que Benedicto XVI habló de ella, al poco de ser condenada.

Algo similar ocurría cuando las ONG divulgaban la fecha de alguna audiencia: ponían a los islamistas sobre aviso y aumentaba la presión sobre los jueces, causando múltiples retrasos en el proceso. En vez de este enfoque, Tollet le proponía «poner de relieve las tres grandes religiones monoteístas» y apoyar al presidente «en su oposición al fundamentalismo, en lugar de pedirle que intervenga en nombre del cristianismo». «Llegará el tiempo de denunciar las injusticias», concluía. Normalmente, detrás de estos fallos de cálculo solo había errores bienintencionados. Pero no siempre fue así: algunas entidades únicamente buscaban «atraer la atención de los donantes extranjeros, ya que se quedaban con el dinero». Ocurrió incluso con amigos cercanos. Por ejemplo, el que se hizo cargo de las hijas de Asia y las llevó a Canadá hasta que la familia se reunió. Solo más tarde descubrieron que «recogía donaciones en mi nombre y se guardaba» casi todo el dinero.

días tuvo lugar la audiencia de apelación, y que esperan la sentencia para abril. «Shagufta está muy deprimida, ya no soporta este sufrimiento y a veces pierde la paciencia. Ojalá el hecho de que Asia hable de ellos, junto con la visibilidad internacional, los ayude», manifiesta desde el exilio. Huyó porque, tras detener a su hermana, «la Policía me llamó y escuché cómo pegaban a mi cuñado. Me dijeron que me iban a incluir en la investigación».

A pesar de los signos de esperanza, persiste el obstáculo de los radicales islamistas, capaces de movilizar a la gente contra la absolución de

alguien o contra cualquier intento de modificar la ley. Asia lo sabe bien. Sufrió el acoso y el odio de casi todos en su aldea, entre los demás presos... A sus conciudadanos proclives al linchamiento, «solo espero que Dios los guíe. No quiero más fanatismo. Jesús nos trajo el mensaje de que vivamos en paz y respetándonos». También tiene un mensaje para el resto de perseguidos y para todos los cristianos de su país: «Sed fuertes y no déis marcha atrás ni cambiéis de religión, aunque os suponga problemas. Jesús está con nosotros, se sacrificó por nosotros».

Diez años de sufrimiento

14 de junio de 2009

Unas mujeres musulmanas dan una paliza a Asia, acusándola de haber contaminado el vaso en el que bebían todas por haberlo usado ella, cristiana. La acusación de blasfemia se presenta el día 19, cinco días después.

8 de noviembre de 2010

En un juicio de un solo día, Asia Bibi es condenada a muerte. El día 17 Benedicto XVI se refiere públicamente a «la difícil situación de los cristianos en Pakistán» y expresa su «cercanía espiritual a Asia Bibi y a su familia, mientras pido que se le devuelva lo más rápido posible la libertad». El día 20 el musulmán Salman Taseer, gobernador de Punjab (provincia de Asia), protagoniza una rueda de prensa mostrándole su apoyo y criticando la ley antiblasfemia.

AFP / Punjab Governor's house



4 de enero de 2011

Salman Taseer (en la imagen) es asesinado por su guardaespaldas Malik Mumtaz Qadri. El 2 de marzo del mismo año, el ministro para las Minorías Religiosas, el católico Shabbaz Bhatti, corre el mismo destino. Qadri fue condenado a muerte el 1 de octubre de 2011 y ejecutado el 29 de febrero de 2016, en medio de fuertes protestas de los islamistas.

16 de octubre de 2014

El Alto Tribunal de Lahore confirma la condena a muerte de Bibi.

15 de abril de 2015

El Papa Francisco saluda en público al marido de Asia Bibi, Ashiq. En febrero de 2018 vuelve a mostrarles su apoyo, pero esta vez recibiendo a Ashiq y a sus hijas, Eisha y Eisham, en privado.

31 de octubre de 2018

El Tribunal Supremo de Pakistán anula la condena de Asia Bibi a muerte. Tras varios días de fuertes disturbios, el 2 de noviembre el Gobierno llega a un acuerdo con grupos islamistas para revisar la sentencia y que se prohíba a la mujer salir del país. El 7 de noviembre es puesta en libertad y comienza un período bajo custodia del Gobierno para garantizar su seguridad.

AFP / Aamir Qureshi



29 de enero de 2019

El Tribunal Supremo ratifica la anulación de la condena.

9 de mayo de 2019

El Gobierno de Pakistán comunica que Asia ha dejado el país. Ella y Ashiq llegan a Canadá y pueden reunirse con sus hijas, que ya se habían trasladado allí.

Irene Kyamummi, Premio Harambee 2020

50 euros o diez años de salud para un niño

Harambee



La doctora Irene Kyamummi atiende a dos niños durante una visita a un colegio

▼ La doctora ugandesa ha comprobado, a través de un programa de chequeos en colegios rurales de Kenia, que con menos de lo que cuesta en España la prima media de un seguro médico se puede reducir la mortalidad infantil en África. A finales de este mes lo replicará en Uganda

Fran Otero

Fue en Primaria cuando Irene Kyamummi (Kampala, Uganda, 1983) descubrió que quería ser médico. Le atraía la profesión y «la bata blanca», pero, sobre todo, le movía la idea de ayudar a los enfermos. No era fácil, y menos para una mujer, entrar en la carrera de Medicina, pero con su esfuerzo, buenas notas y una beca del Gobierno, consiguió plaza en la Universidad de Makerere, la más grande del país. Allí estudió entre 2003 y 2008 y allí mismo acaba de terminar su especialización en anestesia y cuidados intensivos (2016-2019).

Desde que inició su formación hasta hoy, Kyamummi ha mostrado una sensibilidad especial hacia los más

desfavorecidos. Aún en la universidad, movilizó a médicos y estudiantes de Medicina para llevar clínicas móviles a las zonas más desfavorecidas de Kampala, la capital del país. Y ya graduada participó en varios proyectos, entre ellos, el Child Health Project (CHEP), una iniciativa de prevención de la mortalidad infantil que la hizo trasladarse a la vecina Kenia, pues este se desarrollaba en Limuru, una localidad a las afueras de Nairobi. Su labor en este proyecto, así como su liderazgo y sensibilidad social, le han valido para que sea reconocida este 2020 como Premio Harambee a la Promoción e Igualdad de la Mujer Africana.

—¿Cómo surge la oportunidad de participar en el CHEP?

—Iba a vivir en Kenia durante un tiempo y una amiga me contó que había un proyecto que estaba empezando en una zona rural, en Limuru. Decidí involucrarme, pero sin mucho entusiasmo. La realidad me mostró que, aunque éramos un equipo pequeño, estábamos ayudando a muchos niños y enfermos y, por eso, cuando terminé mi estancia allí, decidí que quería replicarlo en mi país.

—¿En qué consiste?

—Prestamos atención médica a niños de entre 4 y 14 años. Visitamos los centros educativos para hacer chequeos. Como mínimo, intentamos que sea al menos uno por niño una vez al año. Con esas visitas detectamos a aquellos que necesitan una mayor atención y les hacemos pruebas, análisis y los trasladamos a una clínica u hospital cuando la enfermedad así lo requiere o tienen que ser sometidos a una intervención quirúrgica.

—¿Qué problemas detectan?

—La mayor parte de nuestro trabajo consiste en detectar casos de des-

nutrición y de presencia de parásitos. Sobre esta segunda cuestión, aunque el Gobierno estipula que todos los niños tienen que ser desparasitados al menos dos veces al año, muchos padres no llevan a los niños a hacerlo. Así que nosotros hacemos revisiones, desparasitamos y si encontramos que alguno de los problemas tiene su raíz en la familia, la visitamos e intentamos ayudarla. Pero el problema más importante es el de la desnutrición que, en la mayor parte de los casos, se produce por falta de alimentos, pero en otras es una cuestión de educación, de que las familias sepan qué tienen que dar de comer a sus hijos. Así que cuando tenemos un problema de este tipo respondemos en dos direcciones: educación y, si es necesario, ofrecemos comida.

En los dos años que Irene estuvo trabajando en este proyecto en Kenia descubrió varias cosas. La primera, que como los niños se encontraban mejor de salud gracias fundamentalmente a la prevención y la educación,

«Muchos niños sufren y mueren por enfermedades que se pueden prevenir con muy poco»

el absentismo escolar descendió. Y en segundo lugar, que con solo 50 euros —lo que cuesta de media un seguro médico privado en España— se puede cubrir la atención médica de un niño de estas zonas duran-

te diez años. 50 euros que cubren tres chequeos al año, la desparasitación y vitaminas, medicinas, atención hospitalaria e información.

«Es lo que estamos intentando decir. Muchos niños sufren y mueren por enfermedades que se pueden prevenir con muy poco», explica la doctora, que este jueves recibe el reconocimiento de manos de Teresa de Borbón dos Sicilias, presidenta de honor de Harambee España, y de Laurent Coupé, director de los laboratorios Pierre Fabre en España, que patrocina el galardón.

Tras la recepción del premio y una pequeña gira por España, Kyamummi volverá a Uganda para poner en marcha allí el CHEP, un proyecto que, además, realiza de forma desinteresada y que compagina con su trabajo en un hospital. Empezará en tres colegios en zonas rurales del entorno de Entebbe, a apenas 60 kilómetros de Kampala. Una zona con problemas muy parecidos a los que se encontró en Kenia. «Las circunstancias de esta población son muy parecidas, pues no tienen acceso a los hospitales. Las distancias son muy grandes y les cuesta poder llegar a uno de ellos», explica.

El proyecto empieza una zona muy concreta, pero siempre con la intención de, en un futuro, llegar a más sitios del país, tal y como reconoce la propia Kyamummi. Ser Premio Harambee 2020 la ayudará.

José Calderero de Aldecoa
@jcalderero

Cuenta la tradición que la casa de Nazaret donde vivió la Sagrada Familia fue transportada en volandas por ángeles hasta Loreto para preservarla de las batallas que asolaron Tierra Santa al inicio del segundo milenio. La historia, sin embargo, parece corroborar que fue el comerciante Nicéforo Angelo quien, en el siglo XIII, logró preservar el hogar de María, José y el Niño, y que fue una confusión con su apellido lo que suscitó la creencia popular de la gesta angelical. En cualquier caso, el traslado de la casa santa de Nazaret a Loreto «inspiró a los aviadores de la Primera Guerra Mundial que, necesitados de una especial protección, llamaban a sus aviones *casas voladoras*», explica a este semanario Urbano Monedero, capellán del aeropuerto Madrid-Barajas Adolfo Suárez. Una vez acabado el conflicto, el Papa Benedicto XV declaró el 24 de marzo de 1920 a la Santísima Virgen María de Loreto como «patrona principal de todos los aeronautas».

100 años después, su sucesor, el Papa Francisco, concedió un Año Santo Lauretano que interpela no solo al mundo de la aviación –trabajadores y pasajeros– sino también a los devotos de Nuestra Señora de Loreto, todos ellos llamados a «volar alto» y a «acoger a Cristo como el piloto de nuestras vidas», explicó monseñor Fabio Dal Cin, delegado pontificio para la Santa Casa de Loreto, durante la presentación del Jubileo.

Urbano Monedero



Urbano Monedero con la Virgen de Loreto, en un avión de Alitalia, en el aeropuerto de Roma

tes, 3 de marzo, al Aeropuerto Madrid-Barajas Adolfo Suárez, el único del mundo que cuenta con tres capillas, y lo hizo «no en la bodega de mercancías, como una maleta más, sino en la zona de los pasajeros, custodiada por el personal de vuelo», explica el capellán.

Una vez en tierra española, se honró a la Virgen con una Misa celebrada por el vicario episcopal del Ejército del Aire. Y con otra Eucaristía el 25 de marzo a las 17:00 horas, en este caso presidida por el arzobispo de Madrid, el cardenal Carlos Osoro, se cerrará la peregrinación de Nuestra Señora de Loreto. La talla permanecerá en el aeropuerto hasta el martes 10 de marzo, donde «tendremos una Eucaristía diaria a las 11:00 horas, exposición al Santísimo y rezo del santo rosario». Posteriormente, la Virgen peregrina «será entregada durante dos semanas al Ejército del Aire, que contará con diversos templos jubilares –como la catedral de las Fuerzas Armadas en Madrid, la parroquia de Nuestra Señora de Loreto en Santiago de la Ribera (Murcia) o la capilla de la base aérea de Zaragoza– establecidos por el arzobispo castrense, Juan del Río, para ganar la indulgencia plenaria», detalla Urbano Monedero.

Conversión en el aeropuerto

Del paso del Jubileo itinerante por Madrid, el capellán del aeropuerto espera «lo que he visto personalmente en Miami y Costa Rica», a donde Monedero ha podido acompañar a la imagen antes de su desembarco en la capital. «La Virgen está regalando muchísimas gracias, de una manera que no podemos ni imaginar. Está haciendo muchísimas conversiones. Y se han producido un derroche de visitas, de rosarios, de rezos. Está resurgiendo esa devoción a la Virgen que lleva a Jesús», asegura el sacerdote madrileño.

Algo parecido está sucediendo en el aeropuerto de Madrid con el Año Lauretano: «Ha surgido ya un grupo voluntario de azafatas que está intentando como una *re-cristianización* a través de los aeropuertos. Han pedido que el primer domingo de mes se tenga exposición al Santísimo, se rece el rosario y la Eucaristía para vivir ellos la fe y poder invitar a sus compañeros», concluye Urbano Monedero.

Año Lauretano: «Acoger a Cristo como el piloto de nuestras vidas»

▼ La Virgen aterrizó este martes en la Terminal 1 de Barajas para participar en los actos del Jubileo Lauretano, convocado por el Papa en el centenario de la declaración de Nuestra Señora de Loreto como patrona de la aeronáutica

La puerta santa de la basílica de la Santa Casa (Loreto) fue abierta el domingo 8 de diciembre de 2019 por el cardenal secretario de Estado Pietro Parolin, y se clausurará el 10 de diciem-

bre de este año. Sin embargo, todos aquellos que quieran ganar indulgencia plenaria también podrán hacerlo en las capillas aeroportuarias civiles y militares que hayan enviado una petición previa

al Vaticano, como es el caso de Madrid.

La Virgen como una pasajera más

De esta forma, este Jubileo será también itinerante y, por

ello, se ha establecido que tres imágenes de Nuestra Señora de Loreto peregrinen desde Italia a los cinco continentes para escenificar el abrazo de la Virgen por todo el mundo. Una de ellas llegó este mar-

El Alimento del pobre

▼ La próxima beatificación del joven Carlo Acutis pone de actualidad la exposición *Milagros eucarísticos*, que creó y diseñó antes de morir a los 15 años y que recorre durante estos meses distintas ciudades de toda España

miracolieucausti.org



Una joven de un colegio de Alcorcón ante uno de los paneles de la muestra

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

La semana pasada la Congregación para las Causas de los Santos hizo público el decreto que permitirá beatificar al joven Carlo Acutis, gracias a su intercesión por la curación extraordinaria de un niño en Brasil aquejado de una malformación congénita

denominada páncreas anular.

En realidad toda la vida de Carlo, fallecido a los 15 años de edad por una leucemia fulminante, tiene algo de milagro. De hecho, el joven se ha dado a conocer en la Iglesia en todo el mundo gracias a la exposición sobre *Milagros eucarísticos* que él mismo creó y diseñó.

Fue en 2002, después de visitar el Meeting de Rimini, cuando a Carlo se le ocurrió montar una exposición sobre hechos extraordinarios relacionados con la Eucaristía acaecidos en todo el mundo y reconocidos por la Iglesia. Fue una labor que le llevó dos años y medio, y para la que tuvo que solicitar la ayuda de su familia.

El resultado del trabajo de Carlo es una obra de más de 160 paneles con referencias a hechos extraordinarios de 20 países, y cuyas fotografías y descripciones históricas ya han recorrido más de 10.000 parroquias en todo el mundo. Durante los últimos meses ha hecho parada en diversas localidades de Madrid, Málaga, Albacete o Ciudad Real, y próximamente visitará Tarrasa, Zaragoza, Valencia, Santander, Asturias y Alicante.

Un milagro ante la duda

Este interés nacional por la exposición coincide con el dato de que España es, después de Italia, el país con mayor presencia en la muestra. Se citan milagros muy conocidos, como las Sagradas Formas de Alcalá de Henares, los corporales de Daroca o la Sagrada Hostia de Gorkum, custodiada en El Escorial. Junto a ellos otros más desconocidos, como el mantel manchado de sangre de Ivorra –el más antiguo, datado en el año 1010– o el más moderno, de 1907, de las Hostias incorruptas de Silla.

Fuera de nuestro país destacan el milagro eucarístico que tuvo lugar en la parroquia Santa María de Buenos Aires, por el que las especies eucarísticas se transformaron en tejido humano y que el entonces obispo auxiliar, Jorge Mario Bergoglio, mandó estudiar y analizar a un experto independiente.

La mayoría de los milagros de la muestra tiene su origen en alguien que duda de la presencia real de Cristo bajo las especies del pan y del vino. Por eso el dominico Roberto Coggi, autor de *El tesoro escondido; pequeño catecismo eucarístico*, afirma en el panel introductorio que «los milagros eucarísticos son intervenciones prodigiosas de Dios que tienen por finalidad reforzar la fe en la presencia real del cuerpo y la sangre del Señor en la Eucaristía».

La exposición concluye con varios apartados dedicados a comuniones prodigiosas de algunos santos, a la relación de la Virgen María con la Eucaristía y a su presencia en la vida de santos y místicos a lo largo de la historia. También recoge experiencias más personales, como la del escritor André Frossard, quien tras su repentina conversión a la fe católica manifestaba su «sorpresa» ante el hecho de que Dios «haya elegido como método inaudito para comunicarse el pan, que es el alimento del pobre».

El santo de la PlayStation

Desde que recibió la Primera Comunión con tan solo 7 años, Carlo Acutis nunca faltó a la cita con el Señor en la Misa, y siempre que podía hacía un rato de adoración, convencido de que «al estar ante Jesús Eucaristía uno se convierte en santo». Antonia Salzano, su madre, revelaba recientemente en una entrevista que «a Carlo no hay que mirarlo como alguien perfecto. Era un niño muy conectado a la tierra, un hijo de su tiempo, que jugaba con su PlayStation». Con todo, en la Eucaristía «recibió gracias especiales». De hecho, «me contaba que cuando estaba frente a la Eucaristía sentía su alma elevada, de alguna manera», que

la Misa «llevaba su alma a grandes alturas». «Decía que era como ser transportado. Cristo en la Eucaristía lo capturó», señala Antonia. Pese a su corta edad, Carlo escribió que «la Eucaristía es mi autopista hacia el cielo», y que «estar siempre unido a Jesús es mi proyecto de vida», algo que logró gracias a su encuentro diario con el Señor en la Misa. Su particular vivencia eucarística impulsó su creatividad natural, algo que alabó el Papa Francisco en la exhortación *Christus vivit*, cuando se dirigía a los jóvenes diciendo que «es verdad que el mundo digital puede ponerte ante el riesgo del aislamiento o del placer vacío. Pero no olvides que hay jóvenes que también en estos ámbitos son creativos y a veces

geniales. Es lo que hacía el joven Carlos Acutis».

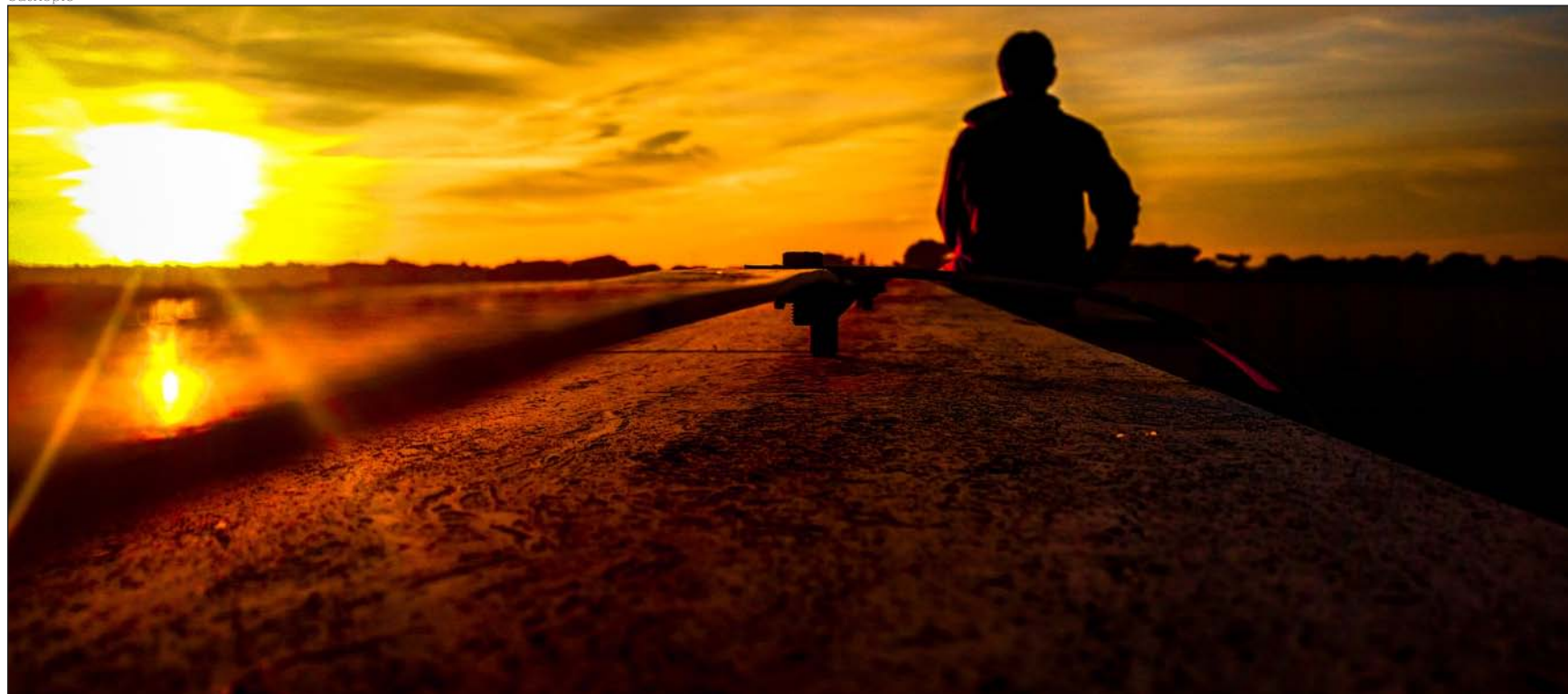
Para el Papa, Carlo «sabía muy bien que esos mecanismos de la comunicación, de la publicidad y de las redes sociales pueden ser utilizados para volvernos seres adormecidos, dependientes del consumo y de las novedades que podemos comprar, obsesionados por el tiempo libre, encerrados en la negatividad. Pero él fue capaz de usar las nuevas técnicas de comunicación para transmitir el Evangelio, para comunicar valores y belleza», muestra de ello es la exposición sobre milagros eucarísticos. De este modo, Carlo escapó a la trampa en la que caen muchos jóvenes pues, como solía decir, «todos nacen como originales, pero muchos mueren como fotocopias».



CNS

A escala humana

Cathopic



El miedo a la eternidad

▼ Lo que debe hacerse es salir al paso del inmenso peligro de desesperación que amenaza al hombre, de la pérdida de identidad que está afligiéndole, y devolver al mundo el vigor del Evangelio. Porque lo que hay detrás de muchas acusaciones no es una sana voluntad de reformar conductas impropias, sino la intención aviesa de destruir la esencia del cristianismo: la promesa de redención sobre la que la Iglesia se ha constituido

No ha hecho falta esperar a la constitución del nuevo Gobierno nacional para que el ambiente se atestara de nuevas protestas y recriminaciones por los presuntos privilegios de los que disfruta la Iglesia católica. La ofensiva laicista no puede sorprender, acostumbrados como estamos a que la disolución de otros referentes ideológicos de la izquierda haya sido compensada con estos ejercicios de rebeldía postiza e intolerancia hueca. Sin embargo, lo que ha de preocuparnos especialmente es que esta agitación consista en algo más que el simple desempolvo de viejos usos anticatólicos de la izquierda española. Que no nos engañen: lo que verdaderamente determina el ardor en la denuncia y la fuerza del resentimiento es su estrecha relación con las penosas condiciones culturales de nuestro tiempo.

Afrontar tan grave encrucijada supone distinguir el grano de la paja y, desde luego, ver cómo lo episódico se expresa siempre como crítica de conductas reprobables, de ambiciones mundanas y de quiebras lamentables de nuestras normas morales. El listado es todo lo extenso que cualquier lector habrá intuido ya. Ahora mismo, la financiación de la enseñanza religiosa. Con frecuencia, la queja por la

manifestación del punto de vista de la Iglesia en asuntos de actualidad, considerando que esta obligación pastoral es una intolerable injerencia en la vida de los ciudadanos. De vez en cuando, soliviantando a la opinión pública con referencias al patrimonio eclesiástico. Con reiterado enojo, señalando los desgraciados casos de conductas pecaminosas de quienes deberían ser ejemplo en su labor sacerdotal. Con sorprendente descaro, opinando sobre asuntos internos como el celibato, la ordenación de mujeres, o la preferencia por este o aquel Pontífice, como si todo ello no pudiera recibir la justa reprimenda de ser verdaderas injerencias en materias que poco habrían de preocupar a quienes consideran que la Iglesia es, toda ella, ahora y siempre, el refugio de una superstición embaucadora.

Es preciso defender los derechos de la Iglesia católica frente a quienes desearían empobrecerla dificultando incluso su labor caritativa, frente a quienes cancelarían su libertad en el ámbito de la educación, o frente a quienes la silenciarían tratando de evitar que su palabra orientara a los españoles. Pero sería un grave error dejar las cosas en este punto. Porque lo esencial, y bien lo saben quienes ejercen con tal crudeza sus acusaciones, afecta direc-

tamente a lo que constituye el espacio auténtico de nuestra libertad: la fe en Jesús y su promesa de eternidad. Lo que debe hacerse es salir al paso del inmenso peligro de desesperación que amenaza al hombre, de la profunda pérdida de identidad que está afligiéndole, y devolver al mundo el vigor del Evangelio. Porque lo que hay detrás de muchas de estas acusaciones no es una sana voluntad de reformar conductas impropias, sino la intención aviesa de destruir la esencia del cristianismo: la promesa de redención sobre la que la Iglesia se ha constituido. No se desea solo quebrantar la influencia de la institución, sino también, y sobre todo, herir de muerte la actualidad de la revelación.

La esperanza de salvación

El siglo XX fue el siglo del miedo, según Camus. El miedo al totalitarismo y a la lógica política del crimen de masas. El siglo XXI puede ser calificado del siglo del miedo también: pero del miedo a la eternidad. El ateísmo no devuelve al hombre la soberanía personal, la posesión de su destino, la plenitud de su libertad, sino que le priva de una justificación universal y trascendente de su vida. Porque la vida humana deja de tener sentido auténtico para disponer solo de compensaciones. La

vida humana deja de tener significado para tener a mano una narrativa. Deberían avergonzarse quienes propician esa estrategia de apartar la mirada del hombre del mensaje de Jesús. ¿Ignoran acaso el grado de orfandad, la sensación de pérdida, el peso del vacío que nos atormentará si desaparece esa voz en nuestra conciencia? ¿No saben que ha sido la palabra de Jesús la que ha estado presente en todas y cada una de las mejores obras y actitudes de nuestra cultura, especialmente cuando había que defender la dignidad del hombre frente a la miseria, la tiranía o el sufrimiento?

El peor desorden que trajo la modernidad fue confundir el *desencantamiento* del mundo con la voluntad de acabar con lo sagrado. A la vista de las víctimas de las grandes catástrofes totalitarias del siglo XX y de las que acababan de morir a manos del fundamentalismo islámico en el atentado del 11 de septiembre, el filósofo Habermas criticó los excesos a los que había llevado la secularización, denunciando el vacío dejado en el corazón del hombre por la ausencia de una idea de eternidad, de sentido último de la existencia.

Difícilmente podremos ayudar al hombre si le negamos el milagro de su propia creación. Y, en esta época de hostigamiento, lo que la Iglesia debe ofrecer a un mundo desmoralizado es la esperanza de salvación. Solo esta hace que nuestra vida sea completa, no destinada a truncarse y a vivir en el espanto de su segura aniquilación. Esa es la ardua tarea de los creyentes en un siglo portador de su propia angustia, en un tiempo que está a punto de perder su raíz en la eternidad.



Fernando García de Cortázar, SJ
Catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Deusto

Fotos: Museo Thyssen-Bornemisza



Retrato de un caballero, posiblemente Herman Auxbrebis, de Rembrandt

Rembrandt y el retrato en Ámsterdam

▼ El Museo Nacional Thyssen-Bornemisza acoge desde el 18 de febrero hasta el 24 de mayo de 2020 esta exposición deslumbrante comisariada por Norbert E. Middelkoop: *Rembrandt y el retrato en Ámsterdam, 1590-1670*

Ricardo Ruiz de la Serna

Hemos interrumpido a este hombre mientras trabajaba en su escritorio. Está copiando algo de un libro. Nos mira boquiabierto. Rembrandt (1606-1669) lo ha retratado así, con la pluma en la mano y un papel sobre un libro. Parece estar copiándolo; bueno,

en ello estaba hasta que hemos irrumpido nosotros con nuestra mirada inquisidora y un poco indiscreta. Estos caballeros de los Países Bajos no están acostumbrados a la presencia del visitante moderno. Bienvenidos a uno de los lugares de mayor cultura y refinamiento de la historia de Occidente: Ámsterdam en el siglo XVII.

Hemos llegado aquí gracias al Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, que acoge desde el 18 de febrero hasta el 24 de mayo de 2020 esta exposición deslumbrante comisariada por Norbert E. Middelkoop: *Rembrandt y el retrato en Ámsterdam, 1590-1670*. Gracias a una organización cuidada y respetuosa con el visitante, se entra por



Síndicos del gremio de orfebres de Ámsterdam, de Thomas de Keyser



Retrato de un hombre, posiblemente, Jan Jansz, de Frans Hals

grupos cada 15 minutos y con hora. Así da gusto. Uno se va acostumbrando a la luz y el público no impide disfrutar de este viaje en el tiempo de la mano de Rembrandt, sus vecinos y sus competidores.

Nuestro pintor es el modelo más luminoso de un tiempo de grandes pintores. Gracias al retrato, que celebra la individualidad, nos adentra-

mos en la vida privada de estos mercaderes cuyos navíos llegan al Extremo Oriente, a China y Japón, a Java y a Sumatra. Para estos comerciantes no hay ruta impracticable ni mercadería que no pueda traerse si el precio es bueno o la comisión lo vale. Están naciendo el seguro privado, el préstamo sindicado y, en general, el capitalismo



Gobernantas y celadoras de la Spinhuis, de Dirck Santvoort

Cortesía Nelson-Atkins Media Services / Jamison Miller



Joven con gorra negra, de Rembrandt

moderno. Vemos a los caballeros orgullosos de servir a su ciudad y a los burgueses de vida ordenada y religiosa. Los Países Bajos presumen de una tolerancia que atrae el talento de toda Europa. Es el tiempo de Descartes (1596-1650) y de Espinoza (1632-1677). El 18 de noviembre de 1676, el filósofo judío, expulsado de la sinagoga a causa de su doctrina, recibe la visita del filósofo, lógico, político y matemático alemán Leibniz en su casa de La Haya. Me hubiese gustado estar allí solo por verlo.

Familias y gremios

No pudimos asistir a esa visita, pero sí nos es dado adentrarnos en las casas de estos matrimonios que visten de negro –el más caro de los tintes– y gastan golas blancas y cofias. Han abrazado la Reforma. Practican una piedad grave y seria. Leen la Biblia y se dedican a los negocios o al cuidado de la familia. Se retratan en grupo cumpliendo con sus obligaciones ciudadanas o administrando los poderosísimos gremios de artesanos. Poca broma con este caballero –posiblemente Herman Auxbrebis– que luce sombrero y guantes y nos mira entre curioso y desafiante en este retrato que Rembrandt pintó entre 1656 y 1658. Casi se diría que es él quien nos contempla a nosotros expuestos

en un museo. Reparen en la mirada de este *Retrato de joven con gorra negra* (1662). De nuevo, nos observa sorprendido desde ese lugar intemporal que Rembrandt crea con sus fondos.

Nacido en Leiden en el año del Señor de 1606, nuestro pintor llegó a Ámsterdam en la década de 1630 atraído por la cantidad de encargos de retratos que de allí le encargaban. La opulencia de las casas comerciales y la riqueza que llegaba de ultramar alimentaban una incansable demanda de cuadros. En esta exposición vamos a conocer a los rivales de Rembrandt. Aquí tienen sus obras. Así se dan fenómenos como la Florencia de los Médici, la Roma de los Papas o la Viena de fin de siglo. El talento atrae al talento. Ferdinand Bol (1616-1680) nos dejó este delicado retrato del niño Frederick Sluysken, que atesora la National Gallery y llega ante nosotros en esta exposición maravillosa. Saluden a los *Síndicos del gremio de orfebres de Ámsterdam* (1626-1627) que pintó Thomas de Keyser (1596/97-1667). Presenten sus respetos a las *Gobernantas y celadoras de la Spinhuis* (1638) que vemos aquí inmortalizadas por los pinceles de Dirck Santvoort (1609-1680). No pasen de largo este *Retrato de hombre, posiblemente Jan Jansz. Sloop* de Fran Hals (1582/83-1666) que da gloria verlo.

Ahora bien, Rembrandt era distinto. Era un genio. Tenía el don de la luz y de la penumbra. Tal vez tuviese razón Alberti cuando le escribió esos versos: «A ti, nocturno, por la luz herido, / luz por la sombra herida de repente; / arrebatado, oscuro combatiente, / claro ofensor de súbito ofendido». Compruébenlo en el grabado de Jan Six (1647), tan delicado que parece un *exlibris* de algún bibliófilo de Groningen o Leiden. Le tengo que preguntar a mi librero de Utrecht si no circulan por ahí volúmenes que lleven etiquetas con esta imagen de un joven que lee a la luz de una ventana. Quizás Occidente sea, en el fondo, esto, una lectura continua de Homero y de Virgilio, de la Biblia y los cantares de gesta, de los filósofos y los poetas. También el Doncel de Sigüenza espera leyendo que llegue el Juicio y en su serenidad adivinamos la confianza –es decir, la fe– en que hay algo más allá de esta vida que sería un poco más triste y más solitaria sin Rembrandt.

Tribuna

Un llamamiento a la utilización ética de la inteligencia artificial

▼ Las máquinas que los humanos creamos simplemente reflejan quiénes somos como personas y como sociedad. Las máquinas de IA aprenden de nuestros datos y de nuestro entrenamiento. Por lo tanto, la cuestión es cómo se usan estos sistemas

Como alguien formado en ingeniería y ciencia, siempre he sentido una llamada a buscar nuevas tecnologías. Como alguien educado en la fe católica, también tiendo a prestar atención a otro tipo de llamadas elevadas, como la que ha hecho el Vaticano.

El año pasado, la Santa Sede se puso en contacto con nuestra compañía, IBM. El Papa Francisco estaba preocupado por los efectos de la tecnología en la sociedad y en las familias de todo el mundo, y por el riesgo de agrandar la brecha entre ricos y pobres. La preocupación concreta era la inteligencia artificial (IA), la tecnología más capacitada para imitar lo mejor y lo peor de las cualidades humanas. ¿Cómo podría el mundo utilizar la IA para el bien, a la vez que reducir su potencial para convertirse en una fuerza para el mal?

El líder de los 1.300 millones de católicos del mundo encomendó a la Academia Pontificia de la Vida estudiar este problema. Y la pasada semana en Roma llegó el resultado de este esfuerzo: IBM, junto con Naciones Unidas y el Vaticano, ha firmado un llamamiento papal para hacer una utilización ética de la inteligencia artificial.

IBM nunca antes había firmado en un llamamiento del Papa. Pero estos son tiempos

poco habituales en el mundo de la tecnología.

A pesar de todo lo bueno que puede venir del uso responsable de la IA –como mejorar el conocimiento médico y los tratamientos, o hacer todo tipo de tareas humanas menos fatigosas o más eficientes y respetuosas con el medio ambiente–, el mundo también ha visto cómo actores y actuaciones perversas utilizan la tecnología con fines dañinos. Eso es lo que ocurre cuando, con fines políticos, se generan noticias falsas que no se distinguen de las reales. O cuando algunas compañías rentabilizan datos personales para sus propios intereses egoístas. O cuando gobiernos autoritarios utilizan el reconocimiento facial y otras formas de IA para actuar como un Gran Hermano.

Y por eso, las organizaciones públicas y privadas necesitan urgentemente crear salvaguardas alrededor de tecnologías como la IA. Esto no incluye solamente directrices éticas

cas, como las que el Vaticano está pidiendo, sino también directrices legales vinculantes, como la regulación precisa de la IA que IBM y otros han propuesto recientemente. En ese ámbito se incluyen iniciativas como el libro blanco para la regulación de la inteligencia artificial de la Unión Europea, que IBM apoya.

Una mirada sincera al espejo

Las máquinas no son malas. No hay nada malvado inherente a la IA. Las máquinas que los humanos creamos simplemente reflejan quiénes somos como personas y como sociedad. Las máquinas de IA aprenden de nuestros datos y de nuestro entrenamiento. De esta forma, mirarnos es como mirarnos en el espejo. Por lo tanto, la cuestión es cómo se usan estos sistemas. Se trata de una elección humana. Como también lo es el modo en que podemos y debemos regular estas máquinas.

El documento del Vaticano hace un

llamamiento a la cooperación internacional para diseñar y planificar sistemas de IA en los que el mundo pueda confiar, a partir del consenso entre políticos, investigadores, académicos y organismos no gubernamentales sobre los principios éticos que deberían integrarse en estas tecnologías.

Mantener a las personas al mando

IBM, que viene inventando e introduciendo nuevas tecnologías desde hace más de un siglo para responder de manera responsable a las necesidades de la sociedad, cuenta con décadas de experiencia en inteligencia artificial. En 1997, nuestra tecnología era ya lo suficientemente avanzada como para que nuestro ordenador Deep Blue ganara al gran maestro del ajedrez Garry Kasparov. 14 años después, el sistema de inteligencia artificial Watson fue capaz de acumular, analizar y aprender lo suficiente de un enorme compendio del conocimiento humano y ganar el concurso de la televisión norteamericana *Jeopardy!*, contestando a preguntas complejas hechas en lenguaje natural.

Ahora, aproximadamente una década más tarde, la IA ha alcanzado capacidades impresionantes –y potencialmente dañinas–. Por eso IBM cree que cada vez que una compañía u organización utiliza la inteligencia artificial debería informar al usuario. Asimismo, a pesar de que la IA tenga capacidades similares a las humanas, debería tener también un ser humano tomando la decisión final. Debería ser así tanto cuando un médico determina el tratamiento que ha de seguir un paciente, como cuando un jefe militar decide cuándo un arma dotada de inteligencia artificial es utilizada en un conflicto bélico.

Frente a este contexto tecnológico y humano, los escépticos pueden preguntarse: ¿Cuál es el valor de firmar un compromiso para la utilización ética de la IA liderado por el Vaticano? Tiene el poder de todo gran acto público de fe, la asunción del compromiso de perseguir el bien mayor, incluso cuando todo el mundo reconoce que los humanos no somos infalibles.

John E. Kelly III
vicepresidente de IBM

Pixabay





Libros
Manuel Bru

Las lecturas de un sabio

Título: *Mis lecturas*
Autor: Luigi Giussani
Editorial: Encuentro



“Don Giussani fue un contemplativo de la realidad, y tenía, como las gafas que aparecen en la portada, una mirada tan profunda de la misma que veía la búsqueda y el anhelo de felicidad, de amar y de ser amados infinitamente”

Luigi Giussani (1922-2005), fundador de Comunión y Liberación, tenía una sensibilidad y una inteligencia fuera de lo común, capaz de interpelar y de provocar con la profundidad de su mirada a todos los que encontraba en su camino, especialmente a los jóvenes. Recordaba muchas veces que, siendo muy joven, en primero de Bachillerato, escuchó a un gran tenor entonar el aria de *La Favorita* de Donizetti: «Había en aquel timbre de entonación tal tristeza que se me hizo evidente que debía existir Dios: aquella voz melancólica debía cantar a Alguien que fuera su último objeto de deseo».

Y se decía: «¿No alude acaso a esto el prólogo del Evangelio de Juan? Me lo he repetido toda mi vida, desde que un maestro que tuve en el primer curso de Liceo, don Corti, con la Biblia abierta, comenzó a leer y a comentar el comienzo de ese Evangelio. Utilizó estas palabras: “El Verbo de Dios, es decir, aquello de lo que todo consiste, se ha hecho carne. Por eso la belleza se ha hecho carne, el amor, la vida, la verdad, se han hecho carne. [...] Porque el Verbo se ha hecho nuestro compañero de camino, todas las circunstancias cotidianas encuentran razón y finalidad”».

Siempre me impresionó de don Giussani su capacidad de descubrir en el legado cultural universal (en todo el arte, pero sobre todo en la literatura, en la música y en el cine), la huella tanto de Dios Padre, creador de toda belleza, como de Dios Hijo, redentor del drama humano que atraviesa toda existencia, y que tantos escritores, escudriñadores del espíritu humano, no han dejado de mostrar de modo portentoso.

Don Giussani fue un contemplativo de la realidad, y tenía, como las gafas que aparecen en la portada, una mirada tan profunda de la misma que veía la búsqueda y el anhelo de felicidad, de amar y de ser amados infinitamente, en todas las huellas de la creatividad humana. Pero, sobre todo, en la literatura. Y por supuesto, tenía sus autores preferidos. Muchos tenemos que darle las gracias por habernos descubierto a esos escritores que trataban de expresar algo tan grande que apenas conseguían balbucear, pero don Giussani llegaba tocar, porque conectaba con ellos en la profundidad de una misma contemplación del misterio de la vida. En concreto a mí me descubrió al gran poeta italiano Giacomo Leopardi, y me hizo redescubrir a esos deliciosos literatos católicos franceses como Claudel o Péguy.

Y como las mejores cosas de la vida vienen casi siempre sin avisar de antemano, me encuentro con una joya en mis manos, el libro que acaba de publicar la Editorial Encuentro, en el que se recogen desde una lectura de Pascoli, uno de los grandes poetas italianos, acerca de los destinos últimos, hasta un comentario del poeta francés Charles Péguy, pasando por la lectura de *El drama* del poeta converso milanés Clemente Robora; la explicación que hace de la conversión de la poetisa Ada Negri; una meditación de Adviento sobre *La forma del yo* a partir de la lectura de Dante y de San Pablo; las lecturas de la obra del Premio Nobel de Literatura Eugenio Montale; de *La anunciación* de Paul Claudel; de *La piedra* del dramaturgo británico Thomas Stearns Eliot; el descubrimiento de Miguel Mañara en la lectura de la obra teatral del franco-lituano Oscar Vladislav de Lubicz Miłosz; las poesías de otro Premio Nobel de Literatura, el sueco Pär Lagerkvist, y de algunas cartas del filósofo francés Emmanuel Mounier. Además de la visión de tres clásicos del cine: *Ordet* y *Dies Irae* de Carl Theodor Dreyer, y *Dios tiene necesidad de los hombres* de Jean Delannoy.

Edith Stein: una mujer «supermoderna»

J. L. V. D.-M.

Se acaban de presentar en Madrid los escritos inéditos de Edith Stein, 500 páginas en las que emerge «una mujer supermoderna que pide a las mujeres cuidar la sensibilidad especial que tenemos para empatizar con las personas», dice Milagros Muñoz, de la Asociación Alemana de Edith Stein, encargada de presentar estos escritos. En ellos hay traducciones de escritores carmelitas, actas del círculo de filosofía de Gotinga, y dos artículos en los que «defiende el derecho al voto de la

mujer, pero al mismo tiempo apuesta por educarla para ser consciente de su contribución social. Para ella el voto no es un derecho sin más, sino un servicio a la sociedad», explica Muñoz Arranz.

Stein aboga también por una concepción de la relación hombre-mujer «no como dos seres enfrentados, sino complementarios». A ella no le interesa la reivindicación sin más, sino que busca profundizar en la participación de la mujer en la sociedad. «Derechos e igualdad sí, pero también educación y responsabilidad, de la mujer y del hombre».

CNS



De lo humano y lo divino

La voz que aún resuena

«Seguro que si / en tus manos estuviese / implantar la paz, / eliminar el hambre, / erradicar la ignorancia, / harías lo imposible / por lograrlo. / Yo te digo que puedes». Miniatura poética del padre Gago, el hombre de paz que surcaba los pasillos de la Cadena COPE. Él es *La voz que aún resuena*. Lo dice el título del libro recién publicado por Edibesa y también los que trabajaron con él. «Nos enseñó a hacer radio y a caminar por la vida con delicadeza y sensibilidad, pero siempre con una firme convicción en sus principios», aseguró Rafael Ortega, presidente de la asociación que trabaja en el impulso de su causa de beatificación, durante la presentación del libro, en un abarrotado salón de actos de la cadena radiofónica. Y lo más importante, el *apóstol de las ondas* –como le llaman– «fue un amigo, un padre que siempre nos acogía ante un problema personal», añadió Ortega.

Cuentan los dominicos José Antonio Solórzano Pérez y Salustiano Mateos Gómara, coautores del volumen, que su fructífera actividad periodística nunca le restó un ápice a su vida comunitaria y sacerdotal. «Es fraile dinámico, elegido consejero de la comunidad, colaborando en todas las tareas encomendadas». «Saca tiempo y fuerzas para la oración y de la oración». Y eso que sin él y sin don Bernardo Herráez no se explica la COPE de hoy. Dirigió la emisora entre 1981 y 1983 y fue quien atrajo a las principales estrellas de la radio del momento, Luis del Olmo y Encarna Sánchez.

Pero, aseguran sus amigos, la vida del padre Gago «se comprende mejor desde el final». Superó el dolor de su larga enfermedad «con entereza y entrega, como si de la misma pasión de Cristo se tratara; su expresión vital y religiosa se mantenían incólumes». Sufrió sin quejas. Padecía excusándose de las molestias que pudiera ocasionar. «No había un favor que no encontrase un “gracias” con sonrisa».

Era un hombre para el otro. «Sal de ti mismo. / Asómate a la vida de otros hombres. / Hay en la sociedad carencias y problemas / que aunque a ti no te hieran / te afectan por los cuatro puntos cardinales», escribió para el ángelus de la COPE.

En definitiva, un hombre con olor de santidad que cambió la vida de muchos que pasaron por su lado y que ahora trabajan por dar a conocer su figura. Ya lo manifestó el cardenal Blázquez, autor del prólogo, durante la presentación del libro. «Deseo poder asistir a la futura beatificación del padre Gago en el convento San Pablo de Valladolid, donde residió los últimos años de su vida». Si Dios quiere, que así sea.

Cristina Sánchez Aguilar

Especiales

Un canto de esperanza creíble



Cine
Juan Orellana

Los cineastas franceses Olivier Nakache y Éric Toledano, a pesar de haber trabajado juntos en varios filmes, son conocidos sobre todo por *Intocable* (2011). Ahora regresan para afrontar un guion escrito por ellos mismos, y probablemente más auténtico que el de la citada *Intocable*, que era una comedia de vocación mucho más comercial y de desarrollo mucho más previsible.

Bruno (Vincent Cassel) es un judío practicante que tiene una asociación dedicada a acoger en pisos a personas con autismo que, por sus difíciles condiciones, no les quieren en ningún centro hospitalario o institución. Por su parte, el musulmán Malik (Reda Kateb) tiene otra organización que forma a chavales en riesgo de exclusión para ser voluntarios en el acompañamiento de autistas en la asociación de Bruno. Ambas asociaciones funcionan en perfecta simbiosis, si no fuera por un pequeño problema: no están reconocidas por la Administración. De hecho, se ha puesto en marcha una inspección cuya finalidad es cerrar esas casas de acogida.

Con esta premisa, los directores se adentran en dos mundos paralelos de personas *descartadas*: el de los autistas que ya nadie quiere atender, y el de los jóvenes –casi todos inmigrantes– que no parecen tener futuro. Y de esa manera nos introducen en un mundo más humano, de relaciones verdaderas y desinteresadas, un mundo en el que lo que está en el centro es la persona y no las etiquetas o los prejuicios.

Una de las virtudes de esta cinta es que consigue armonizar perfectamente un cierto tono cómico en muchas de sus situaciones con el género dramático adecuado a la seriedad de los temas que se tratan. Algunos personajes, como Joseph (Benjamin Lésieur), el joven autista que hace prácticas en una fábrica de lavadoras, o el mismo Bruno, el protagonista, con sus titubeos amorosos, propician escenas hilarantes que permiten dilatar la sensación de

Carole Bethuel



Bruno, sentado en la furgoneta, junto a Malik, a la derecha, con el joven Dylan, en *Especiales*

ternura que atraviesa el filme. Más allá de las tramas personales, como la del cuidador Dylan (Bryan Mialoundama) y su problemático y autoagresivo paciente Valentín, la cinta pone el dedo en la llaga de una cuestión que afecta a nuestra sociedad del bienestar: la incapacidad del Estado de llegar a los más desfavorecidos de nuestro mundo, de nuestras ciudades. Incapacidad que a menudo encuentra su remedio en la sociedad civil, frecuentemente en obras de origen religioso, y que sin embargo no cuentan con el apoyo y a veces ni siquiera la simpatía de las Administraciones públicas.

Especiales es en ese sentido una película políticamente incorrecta, pero nada militante y menos aún ideológica. Es una cinta fundamentalmente humana que ilustra una gran verdad: ser verdaderamente acogidos es la mejor manera de afrontar los problemas que la sociedad ya considera insalvables. Sentirse acogido es la condición para poder iniciar un camino de construcción –o reconstrucción– personal. La película no muestra situaciones idílicas ni cierra en falso nada al servicio de un *happy end* hollywoodiense. Y sin embargo –quizá por eso mismo– es un canto de esperanza razonablemente creíble.

Programación de TRECE Del 5 al 11 de marzo (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 5 de marzo	Viernes 6 de marzo	Sábado 7 de marzo	Domingo 8 de marzo	Lunes 9 de marzo	Martes 10 de marzo	Miércoles 11 de marzo
10:35. Informativo diocesano (Mad.) 10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa 11:45. <i>Rex</i> (+12) 13:20. <i>Rex</i> (+12) 14:55. Sesión doble: <i>Infierno</i> (+7) 16:30. Sesión doble: <i>Al otro lado de la frontera</i> (TP) 18:15. Cine western: <i>Chisum</i> (TP) 00:30. Periferias 01:00. Teletienda	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa 11:45. <i>Rex</i> (+12) 13:15. <i>Rex</i> (+12) 14:55. Sesión doble: <i>Aeropuerto 75</i> (TP) 16:55. Sesión doble: <i>¡Alarma! Vuelo 502 secuestrado</i> (TP) 18:55. Cine western: <i>Alma solitaria</i> (TP) 22:00. El lado bueno de las cosas (+7) 22:40. Fe en el cine: <i>De dioses y hombres</i> (+7) 00:30. El cine: Club de fe en el cine 01:10. <i>Cómo está el servicio</i> (+12) 02:55. <i>Cuidado con las señoras</i> (TP)	09:10. Misioneros por el Mundo (Rd.) 10:20. Tú eres misión (Rd.) 11:00. Santa Misa 11:45. <i>Tres sargentos</i> (TP) 13:45. Crónica de Roma (Rd.) 15:00. Sobremesa de cine: <i>Amelia</i> (+7) 17:00. <i>Siempre a tu lado - Hachiko</i> (TP) 18:35. <i>Superagente K-9</i> (TP) 20:25. <i>Su distinguida señorita</i> (+12) 22:20. Cine sin cortes: <i>El negociador</i> (+12) 00:10. <i>En el corazón de la jungla</i> (+18) 01:55. <i>Las aventuras de Marco Polo</i> (+7) 03:45. <i>No soy asesino</i> (+12)	08:30. El lado bueno de las cosas (Rd.) 09:30. Perseguidos, pero no olvidados (Rd.) 10:10. <i>Scott de la Antártida</i> (+7) 11:55. Palabra de vida y Santa Misa 13:05. Periferias 13:45. Misioneros por el mundo (Rd.) 15:00. <i>Esa voz es una mina</i> (TP) 16:40. <i>El pescador de coplas</i> (TP) 18:15. <i>Por la senda más dura</i> (+12) 20:05. <i>El cóndor</i> (+16) 22:30. Cine sin cortes: <i>Brubaker</i> (+12) 00:05. <i>Los tres días del cóndor</i> (+12)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa 11:45. <i>Rex</i> (+12) 13:05. <i>Rex</i> (+12) 14:55. Sesión doble 17:05. Sesión doble 19:05. Cine western 00:30. Tú eres misión no olvidados (+7) 01:15. Teletienda	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa 11:45. <i>Rex</i> (+12) 13:05. <i>Rex</i> (+12) 14:55. Sesión doble 17:05. Sesión doble 18:45. Cine western 00:30. Perseguidos pero no olvidados (+7) 01:15. Teletienda	09:25. Audiencia General (TP) 10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa 11:45. <i>Rex</i> (+12) 13:05. <i>Rex</i> (+12) 14:55. Sesión doble 17:05. Sesión doble 19:05. Presentación y cine western 00:30. Crónica de Roma 01:15. Teletienda

A diario:

● **08:00.** Teletienda ● **10:55.** (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● **13:00.** (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● **13:40.** La Lupa de la mañana (+16) ● **14:30.** (S-D) Al día fin de semana ● **19:00.** Al día, Avance informativo (TP) ● **20:30.** TRECE al día (+7) ● **22:00.** (Salvo V-S-D) El Cascabel

Fotos: María Pazos Carretero



El director de Arte, Francisco Flores, enseña a los alumnos la maqueta de la portada de Alfa y Omega con la fotografía del grupo

El Karol Wojtyla visita Alfa y Omega

▼ «Alfa y Omega tiene algo que otros periódicos no tienen: habla de la Palabra de Dios». Eso y cómo diseñar una portada son dos de las cosas que aprendieron los alumnos de 5º del colegio Karol Wojtyla, de Seseña, cuando visitaron nuestra redacción



Unas niñas con la portada de su visita al semanario



Un alumno con un artículo sobre boxeo, que tanto le gusta

María Martínez López

Verse en la portada de un periódico no es algo que ocurra todos los días. Es la suerte que han tenido los alumnos de 5º C del colegio Karol Wojtyla, de Seseña (Toledo). El 14 de febrero este grupo de niños visitó la redacción de Alfa y Omega. «Es un periódico religioso que sale con el ABC. Todos los jueves se imprimen 95.000 copias», contaban los chicos al salir, demostrando cómo se

acordaban de casi todo lo que les habían explicado. «Lleva en funcionamiento 25 años, y no es casualidad» que haya durado tanto. «Tiene algo que no tienen los demás: habla de la Palabra de Dios, y hace una crítica de la actualidad desde una perspectiva cristiana».

Durante la visita, los alumnos, su maestro Pablo, y dos madres que los acompañaban pudieron conocer todas las oficinas de la redacción («nos la imaginábamos más grande», confiesa uno). Tam-

bién a los trabajadores. «El jefe, Rodrigo, nos explicó los distintos puestos de trabajo que había. Lo que hacía María, la fotógrafa, y también la otra María», que es redactora; es decir, escribe las noticias. En una redacción –les contó– es muy importante el trabajo en equipo, y que cada cual tenga un tema en el que está especializado, es decir, que le gusta y sobre el que sabe más que el resto.

«Una redactora nos explicó de qué temas se podía hablar,

cómo había que hacer para recoger toda la información y cómo contarla luego», recordaban los alumnos en los resúmenes que prepararon después de la visita. «En los periódicos hay una cosa que se llama la “pirámide invertida”, que significa que primero se cuenta lo más interesante y luego lo menos interesante. Es lo mismo que han intentado hacer ellos en sus ejercicios, compartiendo cada uno qué es lo que más les ha llamado la atención.

Cristina, la redactora jefe, les explicó que todos los periódicos tienen corresponsales por todo el mundo para enviarles noticias. En Alfa y Omega, estos corresponsales son muy especiales, porque en vez de periodistas son los misioneros que están en todos los países anunciando el Evangelio. «Ellos son los que mejor saben lo que pasa en cada país y los problemas que tiene la gente», les explicó.

Otra cosa que aprendieron es que para hacer una buena publicación no basta solo con tener textos muy bien escritos; también hay que ponerlos de forma bonita y atractiva en las páginas. Para eso María Pazos, la responsable de las fotos, «le pasa las mejores a Paco», que es el director de Arte y está encargado de diseñar las páginas. «Él las junta con el texto y pone el titular. Una de las cosas que me despertó más curiosidad fue saber que las fotos tienen que tener buena calidad, porque si no al publicarse podría verse borrosa», explican los chicos. Pero además de contárselo, pudieron verlo de primera mano: «Preparó una portada en la que salía una foto de grupo nuestra, con el titular “El colegio Karol Wojtyla visita Alfa y Omega”. Y nos dieron una copia a cada uno».

Aunque para algunos el mejor momento fue la merienda «con galletas, zumos y leche». Alejandro recuerda con especial ilusión ese momento, cuando se dio la vuelta y «vi un banquete detrás de mí. Yo tenía mucha hambre y me comí todas las galletas de chocolate».



Juan, alumno y voluntario de Cáritas en Cañada Real

«Quiero ayudar a los niños de Cañada como a mí me ayudaron»

Marta Palacio Valdenebro



Juan es una de esas personas que rompe moldes. Tiene 18 años, está casado y tiene una niña de 2 años. Es gitano y vive en Cañada Real, un asentamiento de 16 kilómetros con más de 8.000 vecinos que recientemente recibieron la visita de Philip Alston, el relator especial de la ONU para la extrema pobreza y los derechos humanos. Juan es uno de los arietes con los que cada día se derriban estigmas y estereotipos en Cañada. Estudia, trabaja y, en su tiempo libre, juega al fútbol. Además, es voluntario en el centro socioeducativo para las familias del Sector VI de Cañada Real, la zona más excluida.

hermanos, mis primos, mis amigos y yo montamos con Cáritas el equipo de Cañada, el Real City, con el que entrenamos por las tardes en el campo de fútbol de La Fábrica de Muebles, donde están situadas Cáritas Madrid y otras entidades sociales del Sector VI de Cañada Real. Supe entonces que Cáritas tenía una escuela de peluquería en la que entré en cuanto tuve los 16 años necesarios para empezar. Ahora estoy haciendo el segundo año y me fascina. Pero con lo que más disfruto es como voluntario con los niños: los cuido, les enseño la importancia de lavarse las manos, de merendar fruta y no tomar tantos refrescos de cola, a portarse bien... Todo esto me sirve también a mí para aprender y enseñárselo a mi hija.

¿Qué supone el Real City para un chico como tú en Cañada?

Hacemos deporte, nos divertimos, salimos de Cañada.... también he conocido a chicos con los que antes casi no hablaba, y me ha enseñado a esforzarme. Desde hace dos años jugamos la liga interparroquial de la Vicaría IV y eso nos ha motivado: entrenamos dos días y los viernes salimos de Cañada para jugar la liga en la Fundación del Rayo Vallecano. Desde entonces, pasamos la semana con un objetivo: ganar el viernes. Ahora además nos hemos juntado con los chavales de la Asociación El Fanal, que son marroquíes, y hemos hecho un equipo mixto. No hemos perdido ningún partido. Somos los mejores.

¿Te ves en el futuro como peluquero?

Me encanta cortar el pelo y en la escuela he aprendido además que esforzándote y dedicando tiempo a las cosas (aunque parezcan básicas, como hacer bien la raya del pelo o poner rulos) es la manera de aprender. Ahora corto y tiño y, gracias a la máquina que me regaló Cáritas en Navidad, me saco algo de dinero cortando el pelo en Cañada. También estoy haciendo el curso de mediación intercultural de la Asociación Barró, con el que me gustaría trabajar en algún centro social, sanitario o escolar.

¿Por qué te gusta ser voluntario?

Los niños con los que estoy en el centro de Cáritas de Cañada son como yo hace unos años. Quiero ayudarles como a mí me han ayudado. Ellos además me aportan alegría y estoy aprendiendo a ser mejor padre. Ahora, cuando me quedo con mi niña y con otros niños, les organizo estupendamente.

mismo. Además de la peluquería y el equipo de fútbol, también me han apoyado para ser voluntario. Cuando les pregunté si podía ayudar, no me dijeron que no era capaz; confiaron y me apoyaron. Me han enseñado que puedo avanzar. Ahora sé que soy capaz de hacer más cosas.

¿Cómo conociste Cáritas?

A través del fútbol. En 2014, mis

¿Qué harías si no estuviera Cáritas en tu día a día?

Seguramente estaría sin hacer nada. Estaría con mi padre o mi suegro ayudándoles con la chatarra, o con los chavales, en algún banco sentado. Cáritas es muy importante en mi vida. Es como mi casa. Paso la mayor parte del día aquí: por la mañana voy a la escuela de peluquería y por las tardes, entreno al fútbol y

estoy con los más pequeños en el aula infantil. Los fines de semana también colabo si hay actividades.

¿Qué te aporta?

Cáritas me ha enseñado a no mirar solo el *gitanismo*, a ir más allá. A conocer a gente y a enseñarles que los gitanos somos personas normales. También me ha ayudado a ser mejor persona. Ahora me respeto más a mí

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Agenda

Jueves 5

■ La Comunidad de Sant'Egidio presenta la guía *Dónde comer, dormir y lavarse en Madrid 2020*, a las 19:30 horas, en el salón de Alfa y Omega (La Pasa, 3).

■ El director espiritual de la Adoración Nocturna, Manuel Polo Casado, imparte todos los jueves de Cuaresma a las 19:00 horas un retiro en la capilla del Consejo Diocesano de la Adoración Nocturna (Barco, 29).

Viernes 6

■ La colegiata de San Isidro (Toledo, 37) acoge el primer fin de semana de marzo el besamanos a Nuestro Padre Jesús del Gran Poder.

■ La basílica de Jesús de Medinaceli (plaza de Jesús, 2) abre sus puertas el primer viernes de marzo para el tradicional besapié. Habrá confesiones en la cripta y Eucaristía cada hora, desde las 00:00 hasta las 24:00 horas. El cardenal Osoro acude a las 20:00 horas.

■ El cardenal Osoro preside la vigilia *Adoremus* de oración con jóvenes en la catedral. A las 21:00 horas hay cena con bocatas en la plaza de San Juan Pablo II, y a las 22:00 horas empieza la vigilia.

■ Comienza el XXIII Congreso Nacional Provida, desde las 16:00 horas y hasta el sábado, en la Universidad CEU San Pablo (Julián Romea, 23).

■ La hermana Glenda dirige un concierto-oración en la basílica de La Milagrosa (García de Paredes, 45) a las 21:00 horas.

Sábado 7

■ La doctora Helena Marcos habla sobre nanotecnología en María Madre del Amor Hermoso (Vicente Carballal, 11) a las 11:00 horas.

Domingo 8

■ El cardenal Osoro preside una Eucaristía en honor a san Juan de Dios en la Fundación Instituto San José (Pinar de San José, 98) a las 12:00 horas.

■ El Centro Teológico San Agustín aborda la eutanasia en las XXII Jornadas Agustonianas, con una ponencia del cardenal Osoro a las 10:30 horas.

Lunes 9

■ Nuestra Señora del Buen Suceso (Princesa, 43) organiza a las 20:00 horas una charla sobre los procesos de beatificación, a cargo de Mar Gómez, de la Delegación Diocesana para las Causas de los Santos.

Valerio Merino



Acompañamiento en la escuela: ser y estar más que hacer

▼ La Delegación Episcopal de Enseñanza celebra su XXXV Jornada Diocesana centrada en esta ocasión en el acompañamiento y en la llamada que el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, realizó en la presentación del Plan Diocesano Misionero: «Nada de lo humano nos puede ser ajeno»

Begoña Aragoneses

El profesor no es un mero transmisor de conocimientos. Primero es «acompañante de los niños, dando un testimonio y un estilo de ser persona compañera». Así lo explica Antonio Ávila, director del Instituto Superior de Pastoral de Madrid, que intervendrá este sábado, 7 de marzo, en la XXXV Jornada Diocesana de Enseñanza.

El experto en acompañamiento subraya que «acompañar es una actitud eminentemente cristiana que se ha dado desde siempre y que no ha necesitado ningún tipo de técnicas». Descendiendo al ámbito de la escuela, aboga por «desprofesionalizar el acompañamiento», porque no es hacer terapia y tampoco es dirección espiritual. Más que un hacer, es un estar –«amigable y servicialmente»– y un ser. Y esto supone una «actitud de atención y de escucha; tengo que estar con los sentidos

abiertos para que esa forma de estar sea eficaz».

En el caso de los profesores, Ávila especifica que el acompañamiento se desarrolla en tres frentes igual de importantes: los propios compañeros-docentes, los niños y las familias. «Yo, como profesor –explica–, en primer lugar tengo que desarrollar actitudes de compañerismo con el resto del claustro. No soy un pegote». Y si se es profesor de Religión, una asignatura cuestionada por parte del espectro político, «lo más testimonial que podemos hacer los cristianos es no ser el profesor de una maría, sino establecer relaciones de sencillez, de amistad, de no estar de visita».

Ya dentro del aula, «el profesor intentará generar actitudes de fraternidad, de compañerismo, de atención a los más débiles», y «a partir de ahí vendrán los contenidos académicos». «Esto supone que, aparte de potenciar las actitudes en los chavales, yo debo estar atento a sus necesidades». Mu-

chas de ellas, derivadas de situaciones complejas en las familias, a las que también hay que acompañar: «Hay muchas veces que en los alumnos se descubren comportamientos raros, que son reflejo de lo que está viviendo en ese momento en su familia».

Acompañamiento como contracultura

En una sociedad en la que cada vez se vive más superficialmente, marcada por el egocentrismo y el individualismo, «el acompañamiento es casi contracultural». El director del Instituto Superior de Pastoral explica que, etimológicamente, compañero viene del latín *cum panis*, que significa *aquel con quien se comparte el pan*; por tanto «esto no es algo que nos hemos inventado en el siglo XXI; ser compañero de camino debería ser lo natural para todo cristiano».

Sucede, sin embargo, que «lo que en otro tiempo era una actitud normal, hoy es una actitud profética porque, en esta sociedad cada vez más competitiva, con solidaridades más externas –como los voluntariados– y con relaciones más funcionales, hay dificultades serias de relaciones amigables profundas». A su juicio, el acompañamiento «debe partir de una actitud de amistad, de fraternidad, de servicio». Ser padre ya es ser acompañante en



el proceso de crecimiento de los hijos. Y después, «acompañas a la gente en lo que puedes, eres hermano, eres el buen samaritano con el que está a la vera del camino, con el que necesita preguntarse quién es Dios o recibir educación; eres compañero».

En este sentido, el director del Instituto Superior de Pastoral destaca que «en el momento en que lo comunitario está, el acompañamiento es lo normal»; de ahí el hito que supuso el Concilio Vaticano II para la toma de conciencia de que «Iglesia somos todos, somos comunión y en este ámbito lo relacional es muy importante». Por eso «el catolicismo está haciendo un proceso inverso al de la sociedad: se ha pasado de una fe muy individualista a una fe comunitaria» mientras que en la sociedad es al revés. «Vamos contracorriente pero en fidelidad al proyecto de Jesús», concluye.

Participación del cardenal Osoro

La XXXV Jornada Diocesana de Enseñanza, organizada por la Delegación Episcopal de Enseñanza, se celebrará en el Seminario Conciliar, a partir de las 9:30 horas de este sábado, con el lema *Acompañados y llamados a acompañar*. Nada de lo humano nos puede ser ajeno. Estas palabras han sido tomadas del discurso con el que se dio inicio al Plan Misionero Diocesano el arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro, quien participará también en las jornadas con una ponencia sobre el tema.

Desde la delegación explican que «nos proponemos acompañar todas las situaciones personales y sociales que se viven en la actualidad, sin prejuicios ni descartes, acogiendo con la mirada de Dios todo lo humano». Asumen así la llamada que el Papa Francisco hace a la Iglesia en *Evangelii gaudium* a «contemplar, convivir y detenerse ante el otro cuantas veces sea necesario».

Atender la precariedad laboral «es un deber de fe, no solo de caridad»

B. A.

El Secretariado de Pastoral del Trabajo organiza este sábado, 7 de marzo, su XXVI Jornada Diocesana, centrada en la *Respuesta hoy al precariado*. El responsable, Juan Fernández de la Cueva, explica que se trata de «tomar conciencia de la situación de sufrimiento que supone la precariedad: actualmente, el 40 % de los trabajadores se ven atrapados en condiciones de inseguridad laboral, sin contratos fijos o por horas», y el cristiano, según destaca, no se puede acostumbrar a esto. La atención a estas situaciones «es un

deber de fe, no solo de caridad. Si Cristo sufre en estas personas, hay que ayudarlas a salir de esta precariedad, como un buen samaritano». Lo contrario «ofende a Dios».

La jornada comenzará con un intercambio de experiencias e incluirá una ponencia principal impartida por Antonio Javier Aranda López, de la Pastoral Obrera de la Conferencia Episcopal. Se analizarán también «las causas de la precariedad, que no es que los empresarios sean malos sino que el actual sistema de producción hace que el trabajador esté sometido a las exigencias del capital», concluye Fernández de la Cueva.

Se busca la capilla más bonita de Madrid

Catedral de la Almudena



Cartel del torneo de capillas

J. C. de A

El Museo de la Catedral de la Almudena ha puesto en marcha en redes sociales un torneo que determinará la capilla o iglesia conventual de Madrid que más sobresalga por su valor artístico o histórico.

La primera edición causó un auténtico furor en las redes sociales. Se trataba de que los internautas eligieran la iglesia más bonita de Madrid y más de 500 personas votaron por la basílica de San Francisco el Grande. «Algunas familias me contaban que habían aprovechado el fin de semana para visitar tal iglesia que no conocían y así poder votar en conciencia. Hubo gente que incluso visitó las 32 iglesias participantes», aseguraba entonces a *Alfa y Omega* el responsable del concurso y *community manager* del Museo de la Catedral de la Almudena, Fernando Fernández.

La dinámica para elegir capilla

es sencilla. En cada eliminatoria se enfrentan dos templos y los internautas pueden votar durante 24 horas a través de las tres redes sociales del museo –Facebook, Twitter e Instagram– cuál pasa de ronda. Los participantes podrán informarse previamente y conocer más detalles de cada capilla o iglesia conventual en la web del museo. El concurso dio comienzo el lunes 2 de marzo y durará cuatro semanas. Para la gran final, la votación estará abierta del 26 al 29 de marzo.

El museo en las redes sociales

El torneo de capillas de Madrid forma parte de las actividades que está desarrollando a nivel digital el museo, impulsadas por su *community manager* con el respaldo de sus compañeros y la dirección. Buscan mayor difusión para la entidad y también dar a conocer el arte religioso en Madrid.



De Madrid al cielo
Concha
D'Olhaberriague

La fiesta de San Antón

Hay un dicho popular que extiende las fiestas navideñas hasta el 17 de enero: «Hasta san Antón, Pascuas son». A este santo anacoreta de origen egipcio, que vivió entre los siglos tercero y cuarto de nuestra era, se dedica la primera romería del año, en la que resurge o se prolonga el ánimo celebratorio explícito en el refrán.

En Madrid, la iglesia dedicada al santo se encuentra en la calle de Hortaleza y perteneció primero al hospital de los antonianos y luego, desde finales del XVIII, a las Escuelas Pías. Allí estudiaron Larra, Victor Hugo y Ramón Gómez de la Serna, entre otros. El centro docente cerró a fines de los 80 del siglo pasado y, en 1995, tras un incendio, el Colegio de Arquitectos recuperó el edificio para convertirlo en su sede. No obstante, la iglesia –que vio sustituida la fachada barroca inicial de Pedro de Ribera por la neoclásica de Francisco Rivas que tiene ahora– ha llegado a nuestros días con la advocación original, mantenida por los calasancios en recuerdo de su pasado. Para ella pintó Goya, antiguo alumno de los escolapios zaragozanos, su impresionante lienzo *La última comunión de san José de Calasanz*.

Cuenta la tradición que los campesinos pedían a san Antón que protegiera a sus animales frente a las plagas y otros peligros, y ahí estaría el origen de las posteriores romerías y procesiones medievales, antecesoras de la fiesta madrileña de hoy en día, de cariz netamente urbano, a la que acuden los amos con sus animales de compañía, y el sacerdote, auxiliado por un monaguillo, bendice a las bestias y asperge agua bendita con un hisopo en la puerta del templo, tras la celebración de la Misa. Merced a la buena acogida popular, el festejo ha ido ganando vistosidad, y en la procesión vespertina por los alrededores, conocida como *las vueltas*, participan miembros de la Guardia Civil con sus halcones posados en perchas, observando a la concurrencia desde la parte trasera de la furgoneta abierta, un escuadrón ecuestre de la Policía Municipal acompañado de sus unidades caninas amén de perros guía de la ONCE.

No puede faltar el panecillo de san Antón, bollito redondo con una cruz en forma de tau, semejante al que lleva en el pico el cuervo que desciende en el cuadro de Velázquez *San Antonio Abad y san Pablo Ermitaño*.